andalán

La neumonía atípica la descubrió un aragonés

Jiménez Losantos, el otro atentado de Barcelona

OTAN: Lo que Otero no pudo decir en TVE

FUERZAS ARMADAS

Hay que conocer la lista

Durante algún tiempo, tras la muerte de Franco, se dijo que España estaba dando todo un ejemplo al mundo por haber sido capaz de protagonizar un cambio de la dictadura a la democracia pacíficamente, sin grandes traumas para el cuerpo social. Pero hoy esta ejemplaridad se ha venido abajo y el nuestro debe parecer a los ojos del mundo civilizado un país de opereta. Aquella imagen esperpéntica de un Tejero, con tricornio y mostacho, amenazando con su pistola a los diputados el 23 de febrero, permanecerá mucho tiempo en la retina de quienes siguen el desarrollo de los acontecimientos en España.

Es cierto que, vistas las cosas desde dentro, pesan más en nuestro ánimo las facetas trágicas que las cómicas. Y, a estas alturas y a pesar de los chistes que han corrido sobre el tema, no parece que ningún demócrata sienta ganas de reír si analiza la ininterrumpida serie de golpes que está recibiendo la convivencia pacífica de los españoles; el último, el asalto al Banco Central en Barcelona. Pero no es menos cierto que al final del masivo secuestro o, mejor, las explicaciones que del mismo se han dado desde el Gobierno y sus instancias policiales, son una invitación a la carcajada.

Decir que una docena de delincuentes comunes, solos, han sido capaces de organizar semejante tinglado, debería provocar el sonrojo de quien lo afirma. Máxime cuando todos los ciudadanos han podido seguir paso a paso, a través de los medios informativos —esa principal parcela de libertad que conservamos— el desarrollo de unos acontecimientos que inclinan a creer todo lo contrario. Las versiones oficiales han dejado sin aclarar suficientemente por qué, si al principio se dijo que podían ser hasta 24 asaltantes —terroristas mejor, pues su actuación ha constituido un acto terrorista como una casa—, después sólo se localizó a diez. Por qué unos supuestos anarquistas piden la liberación del ultraderechista Tejero. Por qué negociaron con los asaltantes personalidades tan destacadas y lo hicieron en términos nada habituales en casos de delincuencia común. Por qué tuvo una intervención tan destacada (presencia de altos mandos, de fuerzas e, incluso, de una tanqueta) la Guardia Civil, cuando las zonas urbanas son competencia de la Policía Nacional y del Cuerpo Superior. Por qué no intervino el mando único antiterrorista. Por qué se reunió de madrugada, durante varias horas, el Gobierno. Por qué...

Podrían seguir otros muchos interrogantes, a los que ni las informaciones oficiales del primer momento ni el debate del martes en el Congreso dieron respuesta suficiente. Calvo Sotelo señaló ante los diputados que es demasiado pronto para hacerlo. Pero a los escamados ciudadanos de este país va a resultar difícil convencerles de que, algún día, sabrán la verdad completa. Cada vez que un turbio asunto ha requerido luz y taquígrafos, otro más grave ha venido a hacer olvidar el ante-

(Pasa a la página 4)

Periódico semanal aragonés — N.º 323 — 29 de mayo al 4 de junio de 1981 — 60 ptas.

15 de mayo: día del mundo rural

La clase obrera ha estado remisa este año en su fiesta de 1.º de mayo, en la manifestación, en la fiesta, en la lucha por sus derechos. Son tiempos que llaman de desencanto. Muy cercana a esa fecha y quisiéramos que muy próxima también a su sentido profundo, el campo, el mundo rural, celebraba por San Isidro la fiesta de sus esperanzas, de sus problemas, de sus luchas. Pero, ¿es que aún podemos celebrar algo en nuestros pueblos...?

¿Qué van a acelebrar los jornaleros y pequeños campesinos andaluces? ¿La Ley (reducida a papel mojado) de Fincas Manifiestamente Mejorables? ¿Qué celebrar en nuestros pueblos de Aragón? ¿El trasvase, la subida de abonos o los intermediarios? Palabras y promesas incumplidas del Gobierno, sí que podríamos celebrar muchas. Porque sí existen problemas en nuestros pueblos:

La falta de una cultura crítica y liberadora que fuera como el motor que nos pusiera en marcha hacia la solución de nuestros problemas. Que nos hiciera saber a qué partidos votar y de qué partidos huir, cómo encauzar y profundizar la marcha de la UAGA, cómo luchar desde las cooperativas contra el gran capital.

Una población agrícola envejecida y sin futuro. La juventud ha tenido que emigrar; o si, como consecuencia de la crisis, se queda en el pueblo, es con carácter provisional.

Unas deficientes estructuras comerciales. Las ganancias de lo que produce la tierra no son para los que crían los productos, sino para los que los manipulan y comercializan, intermediarios y multinacionales.

La descapitalización del campo: el ahorro de los agricultores de Aragón no revierte a la agricultura de nuestra región, sino que se invierte en otros sectores, en otras regiones.

Invasión del capital extranjero. Su dominio se extiende ya no sólo a lo agropecuario, sino a la misma propiedad de la tierra de cultivo que se va comprando.

Falta de planificación de cultivos. El desconcierto del agricultor con la venta de sus productos es algo buscado por la sociedad de mercado, que así «hace el agosto» con nuestro sudor.

En resumen, la política agraria del Gobierno y la Administración son un auténtico bunker para las aspiraciones, las exigencias y las reivindicaciones de cualquier tipo que surgen en el mundo rural.

A pesar de todo, celebraremos nuestro día. Con cantos, con fiesta, con penas, con esperanza. Y lo celebraremos no porque seamos unos inconscientes. Existen hechos y realidades en nuestros pueblos que nos permiten creer que no todo está perdido, que podemos mantener la esperanza.

Se encuentran en nuestros pueblos pequeños grupos de personas que, con ilusión, contra viento y marea, y a pesar de todas las dificultades, siguen potenciando y apoyando lo comunitario, lo popular. Muchas personas que desde el sindicato, cooperativas, escuelas campesinas, etc., empujan al mundo rural. Nuestros pueblos, a trancas y a barrancas, se van democratizando. Los caciques de turno, a pesar de todo, están en franca retirada. Lentamente va creciendo también la capacidad crítica de la gente. Somos más capaces de saber escudriñar por qué pasa lo que pasa, qué intereses nos mueven, qué fuerzas nos manejan.

En medio de la forzada huida de la juventud en busca de trabajo, en medio también del bombardeo a que somete la sociedad de consumo a la juventud, surgen jóvenes con voluntad de permanecer en los pueblos, embarcados en los problemas candentes del mundo rural, desde la cultura al sindicalismo.

A pesar de todo, puede haber fiesta en nuestro mundo rural. Fiesta con canciones, con lucha y con esperanza.

José Guarc. Agricultor de Pinsoro (Zaragoza).

GM

GENERAL MOTORS ESPAÑA, S. A.

Líder mundial del sector del automóvil, precisa cubrir el siguiente puesto en su nueva factoría de Figueruelas (Zaragoza) dentro del:

Dirección de Organización Industrial

Técnicos de Organización Industrial Referencia Z-2/15.083-G

Se responsabilizarán de:
— Estudio de Métodos
— Establecimiento de Tiempos Standard
— Control y mejora de eficiencia
— Distribución de mano de obra

Se requiere:
— Titulación técnica media
— Experiencia de al menos 5 años en organización industrial (estudio de Métodos y estudio de Tiempos).
— Interés por el trabajo práctico en fábrica y observación directa del trabajo.

Interesados, enviar «curriculum vitae» a la oficina de Empleo INEM, c./ Francisco de Vitoria, 9 de Zaragoza, indicando además los siguientes datos:

— Número de Referencia en sobre y «curriculum».
— Pretensiones económicas.
— Su número de D.N.I.
— Si ya ha presentado solicitud de empleo a G.M.E.

Solidaridad

El motivo de la presente no es otro que el de manifestar nuestra solidaridad con los compañeros de profesión procesados en la causa núm. 34, del año 1981, del Juzgado de Instrucción n.º 2 de Zaragoza, por la supuesta comisión del delito de desacato. **Esther Cánovas i Artigas, Miguel Manté i Spà, Anna M.ª Pibernat i Bartés, Antonio Vidal i Teixidó (Barcelona).**

¿Reaccionaria?

La respuesta del señor o señorito Pascual García a mi anterior carta sobre Pablo Gargallo, publicada en el número 320 de ANDALAN, demuestra que no tiene experiencia sobre el tema. Dice que «Gargallo no debió encontrar apoyo en Aragón y sí en Cataluña, pueblo que acoge muy bien a todos los artistas».

No puedo demostrar lo contrario, pero quiero subrayar las palabras «todos los artistas» porque, efectivamente, los acoge y apoya, pero sólo cuando ya son conocidos. Mi experiencia me demuestra que si esos artistas no se cotizan todavía, tienen que luchar mucho para que les acojan y ayuden. Estoy casada con un pintor y estuvimos tres años de emigrantes en Barcelona pues, como usted, también pensábamos que allí se acogía muy bien a los artistas, pero no fue así. Claro, apoyar a un joven de 25 años, cuya firma no se cotizaba, era mucho pedir; aunque las críticas que le han hecho cuando ha expuesto aquí en Zaragoza lo ponen muy bien.

Pablo Gargallo emigró con sus padres a Cataluña siendo muy niño y se formó allí, de acuerdo, pero sus orígenes siguen siendo aragoneses. El señor o señorito García me llama reaccionaria. Si reaccionario es tratar de luchar por impedir que sigan olvidándose de Aragón en nuestros artistas, límites territoriales o aguas, entonces soy una reaccionaria. **Esther Mateo (Zaragoza).**

La pegatina como expresión cultural

L'atro dia se fazió una esposizión d'apegaminas n'o paseo ziudadano y se i-ficón mas de 3.000 apegaminas, yera mui majo biyer à la chen disfrutar y mirar as apegaminas. Muita de chen se demandaba o porque d'ista esposizión, muita chen no sabeba que bi-eba de chen que li cuacaba ista cosa, no sabeban que bi-eba presonas que podesen colezionar con tanto d'afán ixes papeléz tan chicotóns con un mensache escrito-ye.

¿Que ye l'apegamina? tos demandaréz, pos bien dende 1975 prenzipió à salir o «boom» d'iste meyo d'esprisión, coinzidindo con o prenzipio d'a democrazia, allora, tóz os grupos, querión fer a suya apegamina, o suyo siñal de luita, por ixe afán de sacar d'o baul d'os ricuerdos todas ixas cosas que d'antis más yeran proibidas, dendend'ixe dia ye puyada muito a produzión d'apegaminas y asinas tamién os colezionaires.

Fa poqué mos constituyemos en Zaragoza un grupo de mozéz y yo como «Colectivo Pegatinero de Aragón» ye porqu'emos paráu cuenta que bi-ha muita de chen que s'en coleziona y podebanos achunta-nos tóz ta poder fer unos intercambios millós y lo femos porque n'as apegaminas se i-puede esprisar una gran cantidá d'ideyas sobre tó culturals y a cultrua ye una cosa que siempre l'han dexada por o suelo y no l'han feito ni una micota de caso, y antimás de tó l'apegamina no ye solo qu'un meyo d'esprisión, ye un documento istoríco pos se puede biyer toda ra trayeutoria de un grupo politíco u sindical. Bi-ha de toz os aspeutos de uey en dia y dimpues d'unas añadas se podrá biyer to lo dandeleo politico qu'agora semos pasando.

Se que bi-ha muita de chen que fa colezión d'apegaminas y le gustaria mete-se en contauto con nusatros por ixo doy a mia adresa por si belún quiere conexenos u fer bella consulta intercambio etz... **Fernando Romanos Hernando (Zaragoza).**

Hay que descentralizar

En las diversas dependencias provinciales con sede central en Madrid, figura un representante del poder central llamado delegado provincial, director provincial, jefe provincial, etc. Naturalmente, es cargo directamente nombrado en Madrid; y esto conlleva sus ventajas como, en teoría, puede ser la independencia local, pero, desde luego, tiene sus desventajas.

La primera es que la relación entre estos cargos y la Administración central lleva un fuerte acento de subordinación, lo que conduce a estas cabezas provinciales a estar más pendientes de las instrucciones centrales que a regir directamente y con independencia su cargo. Se da el caso de que su relación con los componentes de las entidades similares es más nominal que real. La consecuencia es que los problemas tardan más en resolverse, cuando se resuelven; la prestación del servicio se hace con poco personal; la distribución es inadecuada y permite medrar a personas acomodaticias.

La Administración provincial debe ser independiente, tomar sus propias decisiones y resolver los servicios sin pedir instrucciones. **José J. Román (Zaragoza).**

Construir el Estado de las autonomías

El informe de Enterría

Si se puede definir con escasas palabras el llamado informe Enterría sobre el proceso autonómico español, habría que utilizar, de seguro, referencias a lo razonable de sus conclusiones, a la sencillez de un proceso de examen del título octavo de nuestra Constitución que podría firmar cualquier jurista equilibrado. El interrogante es, entonces, acerca de la causa que ha podido conducir a tal falta de mesura hasta el momento.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO

Una explicación puede residir en el mismo fondo de los argumentos que han comenzado a esgrimirse contra el informe.

¿Derecho contra política?

Se aduce que una cosa es la opinión de los expertos y otra la voluntad política, que son los pactos políticos los que deben conducir el proceso autonómico y no la opinión, razonable o discutible, de unos técnicos sin más cualificación que la posesión de su saber. Es decir, se marca una distinción artificial a todas luces entre Derecho y Política que aparecen como mundos estancos en la concepción de los detractores. Si el informe Enterría representa un intento de reconducción a moldes racionales y constitucionales del proceso autonómico, quien con inocencia diera oídos a las críticas que recibe pensaría que la Política, entonces, es el reino de la triquiñuela y el comercio, bazar de pactos ocultos y tienda donde es posible adquirir mercaderías de cualquier procedencia... Por honesto respeto a nuestra vida colectiva hemos de repudiar esta interpretación.

La verdad es que algunos usos de la vida democrática de las viejas naciones liberales no han acabado de arraigar entre nosotros. El encargo a expertos para que estudien durante un tiempo las implicaciones de la reforma de un sector de ordenamiento jurídico es moneda de uso corriente en naciones que, como Inglaterra, pueden ser maestras en el arte de la convivencia pacífica y democrática, en la posesión de unos partidos políticos fuertes y responsables también. No hay reforma trascendental inglesa —de la sanidad, del régimen local por ejemplo— que no venga precedida del trabajo de una Real Comisión que a lo largo de varios años, sin puntos de partida determinados, sin el agobio de la publicidad parlamentaria, ha diseñado las líneas generales de lo que podría ser el nuevo derecho.

Ello no implica, por supuesto, la vinculación al Parlamento o al Ejecutivo, que son muy libres de apartarse de las propuestas de la Comisión aunque aduzcan, solamente, motivos políticos. Lo trascendental es el acopio de información, de opciones, que representa el trabajo de cada Comisión. El método es, por tanto, conocido y aceptado. La singularidad del caso español reside en que la Comisión Enterría aparece cuando el proceso autonómico se encuentra ya empezado, con tres estatutos aprobados y otros varios en trance de comenzar su discusión.

La Comisión se forma, en verdad, cuando los interrogantes acerca del futuro funcionamiento nada claro del Estado de las Autonomías han rebasado el círculo de los expertos para difundirse, también, en el de los políticos. Sin duda la visión de una Asamblea Legislativa trabajando en Logroño, a pocos kilómetros de la que presta sus servicios en Pamplona o en Zaragoza, con una parcelación completa de los problemas generales, sin una directiva clara acerca de qué debería ser competencia del Estado o de las Comunidades Autónomas, quitó el sueño a más de una persona con ánimo de comprender cómo sería un futuro Estado de las Autonomías construido a golpe de reivindicación provincial, muchas veces escasa de visión solitaria de los problemas públicos.

El impulso del proceso autonómico

El informe Enterría se preocupa, fundamentalmente, de configurar un motor central y único que dirija el proceso de regionalización del Estado. Ello no implica olvidar el principio de autonomía de las nacionalidades y regiones que deja en sus manos la iniciativa autonómica y la redacción de sus Estatutos, sino reconducir el proceso a unos moldes mínimamente unitarios y, sobre todo, eficaces. La Constitución no ha diseñado el mapa autonómico y ni siquiera contiene el principio de que todo el territorio debe «autonomizarse», pero ésta es una conclusión a la que llegan los expertos con una simple apelación a la esencia del Estado diseñado por la Constitución. No pueden quedar islotes aislados de territorios sujetos a lo que hoy es régimen común de gobierno. Es un lujo que no puede permitirse ningún país mínimamente serio que Segovia, por ejemplo, opte por la no integración de la Comunidad Castellano-leonesa para seguir su propio camino autonòmico.

Los expertos tratan de configurar unos principios básicos que deberán seguir todos los Estatutos. Estos principios se contendrían en una ley de ordenación del proceso autonómico en la que, entre otras cosas, aparecerían los criterios generales que permitirían a las Cortes ejercitar los poderes que el artículo 144 de la Constitución otorga. Se trataría de fijar en qué condiciones puede constituirse una comunidad autónoma uniprovincial sin entidad histórica, o cómo las Cortes pueden sustituir la falta de iniciativa de las Corporaciones locales para integrar a territorios —ejemplo de Segovia— en una Comunidad Autónoma. La ley atendería, igualmente, a la previsión de normas generales sobre el funcionamiento de las Comunidades Autónomas ya constituidas, normas que tienden a configurar una posición del Estado coordinadora, planificadora, inspectora de la actividad de las Comunidades Autónomas al modo como existe en cualquier país federal. La ley, también, sería interpretativa, debería explicar cómo entender expresiones de los Estatutos tales como «competencia exclusiva de la Comunidad Autónoma sin perjuicio de las facultades del Estado...», coletilla que se presenta en todos los Estatutos y que resulta de difícil comprensión máxime si se compara con las declaraciones de competencia exclusiva que, muchas veces, contiene la Constitución en esas mismas materias atribuyéndola al Estado.

Del resumen hecho queda meridianamente claro el carácter básico de esta ley que los expertos califican de «orgánica», un tipo de leyes que además de exigir una elaboración especial son susceptibles de un conocimiento previo del Tribunal Constitucional que, así, dictaminaría sobre la posible constitucionalidad de la ley.

El papel básico de la provincia

España es un Estado que se sustenta actualmente en la división provincial. Los expertos estudian cuál debería ser el papel de las provincias en el futuro Estado y llegan a conclusiones que realzan sobremanera el hecho provincial. Dejan al margen el caso específico catalán cuya configuración económica y social exige, más bien, una división comarcal y plantean para el resto (a excepción de las Islas o de Ceuta y Melilla) una estructuración básicamente provincial. Se inclinan por que los propios Estatutos deleguen competencias ya en las provincias constituidas y, en todo caso, por la delegación posterior a la aprobación de los Estatutos tanto en provincias como en municipios.

La idea viene unida a una propia concepción de las Comunidades Autónomas como entes esencialmente de planificación, de discusión política, de coordinación, mientras que la ejecución de las competencias se atribuiría a las organizaciones administrativas ya existentes como las provincias o, en su caso, a los municipios. La opción por la base provincial va acompañada de la recomendación por que se incremente la representatividad de las corporaciones provinciales, es decir, implícitamente queda cuestionada la Ley de Elecciones Locales de 17 de julio de 1978, cuya aplicación práctica lleva a unos resultados que priman claramente a lo que convencionalmente se denomina derecha.

Las competencias mínimas

El informe se decanta por la atribución a las Comunidades Autónomas de las competencias enumeradas en el artículo 148 de la Constitución. No se olvide que estamos, en todo caso, frente a Comunidades de autonomía «menos plena». En el proceso de transferencia de competencias deben seguirse, también, unos mínimos criterios de racionalidad. Es perfectamente posible que haya singularidades entre comunidades autónomas, diferencias derivadas de la propia particularidad, pero esto no puede acentuarse hasta términos absurdos. El Estado no puede mantener una Administración central que sólo tenga competencias en determinadas partes de la nación. Las competencias deben transferirse al mismo tiempo y a la vez para todas las Comunidades Autónomas, con lo cual se simplifica enormemente la Administración central y se facilita el traspaso de funcionarios. Esto obliga, a su vez, a que las Comisiones de transferencia sean sectoriales y no mixtas —Estado, Comunidad autónoma determinada— como hasta ahora.

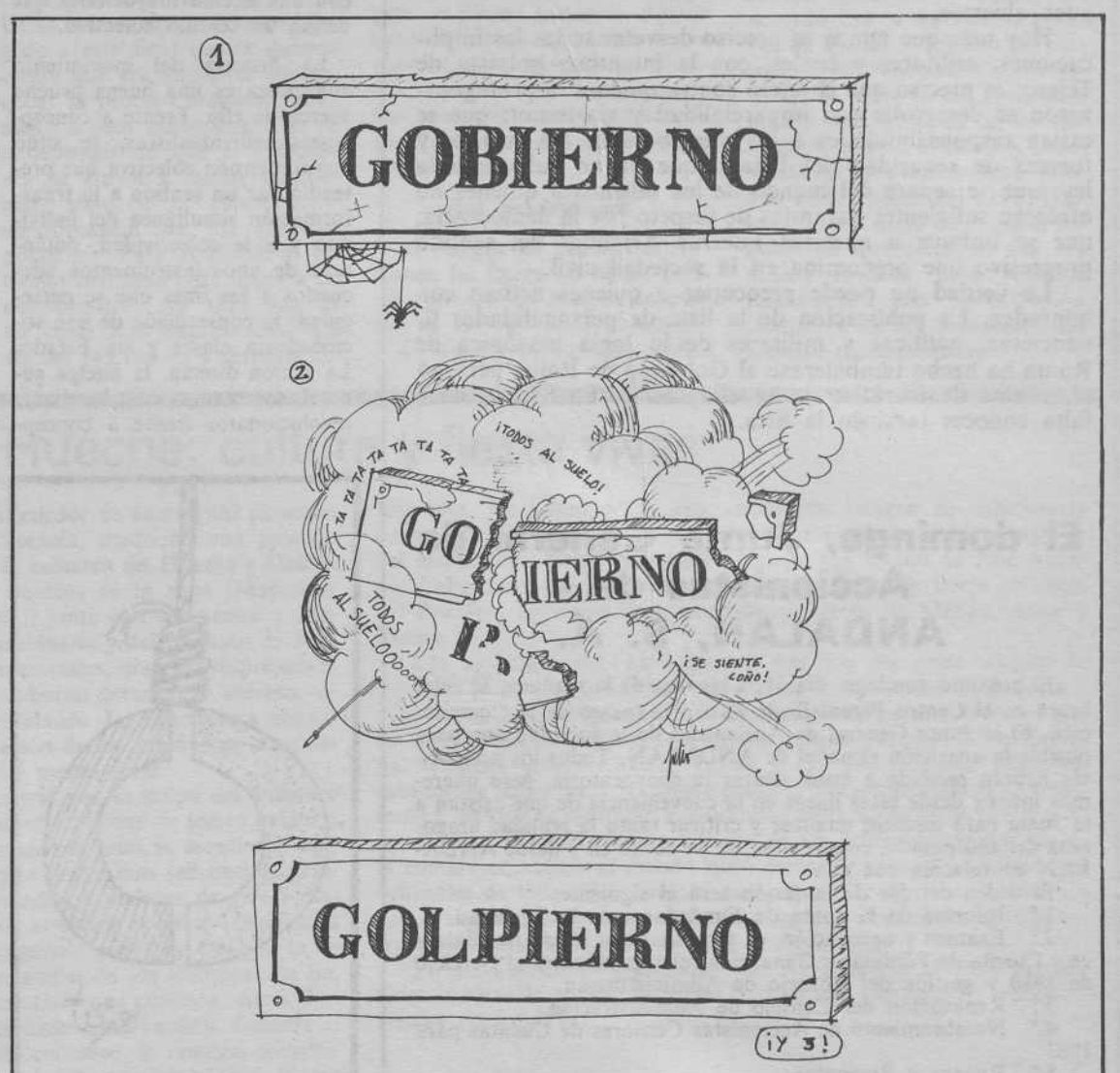
Se recomienda en el informe, también, que no prolifere la existencia de tribunales superiores de Justicia que, en todo caso, tienen una constitucionalidad muy dudosa. El informe insiste en que la unidad del Estado se deriva de la del ordenamiento jurídico y la falta de unidad jurisprudencial acaba con la del ordenamiento.

Y los pactos políticos

Hasta aquí el resumen de los puntos más importantes de un informe, repito, razonable, mesurado, en absoluto descubridor de ideas que no hubieran sido ya expuestas más de una vez. Las pretensiones de reconducir el proceso a unos criterios se concretan a esa ley de ordenación del proceso autonómico que es, probablemente, el hecho más novedoso de la propuesta.

Los expertos formulan sus recomendaciones en forma de propuestas jurídicas, pero ello no hace que olviden el necesario pacto político que debe establecerse con prioridad a la redacción del articulado de la ley. Con pacto político debe resolverse, si así se quiere, el contencioso de los Estatutos ahora depositados en el Congreso y que son, en gran medida, incompatibles con el grano y la paja del informe Enterría. Con pactos políticos deberán redactarse, también, los Estatutos aún pendientes, como el aragonés, para que se adecúen a la esencia de este Estado de las Autonomías que todos deseamos. Sin duda que la cohesión de los partidos políticos, su carácter «nacional», el sentido de la responsabilidad de sus líderes, van a ser puestos a prueba en la conclusión de estos pactos que se antojan, hay que confesarlo, enormemente difíciles.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO



andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR

Hay que conocer la lista

(Viene de la página primera)

rior en una cadena de horrores que parece no tener fin: muerte de Arregui, golpe del 23-F, muerte de tres jóvenes en Almería, asalto al Banco Central, misterioso túnel en las proximidades de la Avda. por donde va a discurrir el desfile del Día de las Fuerzas Armadas. Todo ello salpicado por la criminal actuación de los terroristas de ETA y ese GRAPO, fiel a su cita con los momentos más delicados de nuestra joven democracia.

Quizá el aspecto más positivo del debate parlamentario sobre los sucesos de Barcelona sea que, de alguna forma, el presidente del Gobierno tuvo que aceptar públicamente las tesis de la oposición, de que existe una trama organizada para arrumbar el sistema político de libertades que los españoles hemos querido darnos a través de la Constitución de 1978. Una trama peligrosamente enquistada en puntos clave del aparato del Estado y que hunde profundas raíces en ciertos sectores de la oligarquía que medró con el franquismo y, hoy, financia la actividad de las nuevas camadas negras.

La sucesión de acontecimientos como los de arriba recogidos ha ido creando, por una parte, una actitud social transigente hacia el endurecimiento de la acción de gobierno y el recorte progresivo de las libertades. Y, por otra, un miedo permanente al golpe fascista que podría volver a repetirse y quizá con mayor fortuna. Una tal situación favorece, evidentemente, los objetivos a corto plazo de la derecha en el poder, pero es un arma peligrosísima que puede volverse contra quien la esgrime en cualquier momento. Por eso, el Gobierno debiera unirse a las fuerzas políticas que quieren aclarar tantos interrogantes como los que siguen abiertos.

Hoy más que nunca es preciso desvelar todas las implicaciones, militares y civiles, con la intentona golpista de Tejero; es preciso que el juicio contra quienes la protagonizaron se desarrolle con imparcialidad y sin temor; que se exijan responsabilidades a los miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado que hayan vulnerado la ley; que se separe del mando de los mismos a quienes no ofrezcan suficientes garantías de respeto por la democracia; que se imbuya a nuestras Fuerzas Armadas del sentido progresivo que predomina en la sociedad civil.

La verdad no puede preocupar a quienes actúan con honradez. La publicación de la lista de personalidades financieras, políticas y militares de la logia masónica de Roma ha hecho tambalearse al Gobierno de Italia, pero no al sistema democrático de aquella nación. En España hace falta conocer también la lista.

El domingo, Junta General de Accionistas de ANDALAN, S. A.

El próximo domingo, día 31, a las diez de la mañana, se celebrará en el Centro Pignatelli de Zaragoza (paseo de la Constitución, 6) la Junta General de Accionistas de la sociedad que hace posible la aparición semanal de ANDALAN. Todos los accionistas habrán recibido a estas alturas la convocatoria, pero queremos insistir desde estas líneas en la conveniencia de que asistan a la Junta para discutir, analizar y criticar tanto la realidad aragonesa del año pasado, como lo que se ha hecho en y desde ANDALAN en relación con ella.

El orden del día de la sesión será el siguiente:

1.º Informe de la Junta de Fundadores de la Sociedad.
2.º Examen y aprobación, en su caso, de la Memoria, Balance y Cuenta de Pérdidas y Ganancias correspondientes al ejercicio de 1980 y gestión del Consejo de Administración.
3.º Renovación del Consejo de Administración.
4.º Nombramiento de Accionistas Censores de Cuentas para 1981.
5.º Ruegos y Preguntas.

La violencia de Estado y el estado de la violencia

COLECTIVO MALATESTA

Una de las bases ideológicas del anarquismo consiste en la búsqueda de un equilibrio armónico entre el desarrollo del individuo y la conciencia colectiva. La máxima bakuniana «yo no soy realmente libre si los que me rodean no son libres. Una condición para mi libertad es la lucha por la libertad de los demás», define claramente la idea antes expuesta. La consideración de la opresión estatista como reflejo de la tiranía de una minoría sobre la inmensa mayoría, ha sido una de las constantes del pensamiento anarquista. Las características de esa dominación no tenían una razón economicista o eran consecuencia de la contradicción principal (la posesión de los medios de producción), sino que reflejaban una actitud represiva en todos los niveles de la vida (esa concepción global de la dominación que se ha ido fraguando poco a poco).

La violencia cotidiana del Estado no se reflejaba sólo en las relaciones patrón-asalariado, sino en todos los mecanismos mediante los que se transmiten los valores dominantes y que tienden a una remodelación del individuo en función de intereses ajenos a sí mismo. El aparato educativo cumple en ese sentido un papel primordial. Por otro lado, los mecanismos asociados a la represión directa (policía, ejército, cárceles, manicomios, etc.) cobran un nuevo valor en las sociedades postindustriales, pues lo que se pretende es que el pueblo crea en ellos como mecanismos defensivos contra aquellos que tienden a cambiar las bases de la sociedad. Ahora bien, este cambio debe situarse dialécticamente en el equilibrio antes apuntado: la modificación de los valores individuales junto con una acción mayoritaria que defina un sentido colectivo.

La historia del movimiento anarquista es una buena prueba acerca de ello. Frente a concepciones individualistas, se situó una dimensión colectiva que pretendió dar un sentido a la transformación simultánea del individuo y a la colectividad, dotándole de unos instrumentos adecuados a los fines que se perseguían: la consecución de una sociedad sin clases y sin Estado. La acción directa, la huelga general, son medios de aprendizaje revolucionario frente a concepciones de la vanguardia aislada, dotada del carisma revolucionario y ejemplo para todos los oprimidos, hecho que reproduce claramente los esquemas que se desean combatir. La idea de una labor personal de transformación del individuo que le permita clarificar y poner en evidencia los mecanismos de dominación, es una tarea preferente. Si el colectivo desea defenderse de las agresiones exteriores, su mecanismo es la acción directa, conscientes de su significado y su profundidad.

Los mecanismos históricos de represión por parte del Estado resurgen ante la defensa de los intereses de la clase explotada y, sin duda, responden con una brutalidad desmedida, superior a lo que podríamos llamar expresiones de autodefensa de los trabajadores-ciudadanos. En este sentido, lo que los medios de comunicación de la burguesía denominan huelgas salvajes, piquetes, etc., no son otra cosa que las únicas salidas posibles y lógicas ante la violencia de la patronal y del Estado. La respuesta estatal a las reivindicaciones jornaleras andaluzas, la respuesta de la multinacional Michelín ante las demandas de una organización más racional y justa de la jornada de trabajo, la defensa de las mafias patronales y sindicales contra los intereses de los trabajadores del puerto de Barcelona, la represión contra la lucha de los trabajadores de las contratas de la General Motors por unas condiciones más dignas de trabajo, constituyen la cara de una misma moneda.

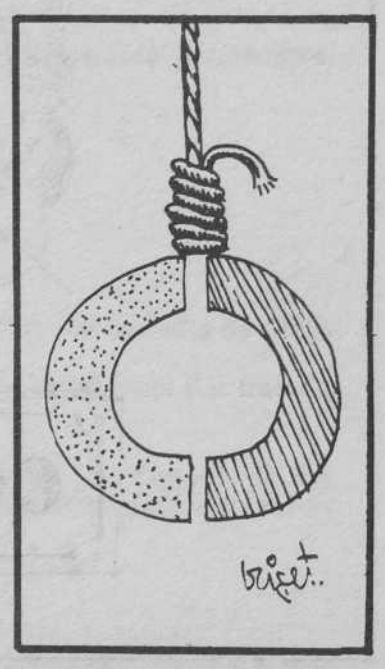
Y cuando no se llega con la represión directa, se acude al desprestigio de las organizaciones consecuentemente revolucionarias: el juicio-farsa del caso Scala, el nuevo montaje del asalto al Banco Central, constituyen la versión española de las campañas antianarquistas cuyo máximo exponente es el proceso contra Pietro Valpreda y otros compañeros italianos, acusados de colocar una bomba en el Banco Agrícola de Milán en el año 68, coincidiendo con las masivas movilizaciones obreras y estudiantiles de los últimos años en Italia. Después se demostró que los auténticos asesinos eran miembros de la extrema derecha italiana, junto con miembros de la Seguridad del Estado.

Por ello nos huelen muy mal todas las campañas de intoxicación pública, por parte de ciertos medios de comunicación que ven el fantasma anarquista por doquier, pero no quieren ver y mostrar la explotación cotidiana a que se ven sometidos los trabajadores-ciudadanos. Si no, qué posible justificación tiene el cese del director de los servicios informativos de TVE por mostrar al país, a través de la pequeña pantalla, la cruda realidad del paro. Todos estos hechos constituyen una auténtica muestra de la violencia con que se nos «regala» a los trabajadores —ciudadanos por parte del otro «terrorismo», mucho más sutil pero que va matando lentamente la imaginación y la personalidad del individuo.

Nuestros mecanismos de defensa contra esta agesión pasan por luchar contra la explotación donde ésta se encuentre, por dotar a los trabajadores-ciudadanos de elementos para eliminar el miedo al Leviatán, por infundir valores solidarios y alternativas colectivas frente a la histeria consumista e individualista que constituye uno de los elementos característicos de las sociedades industriales avanzadas, por desmontar las falacias sobre las que se asienta el Sistema.

Nuestro medio de combate es la libertad, no la represión. Nuestro instrumento es la crítica, la lucha contra el silencio cómplice. Nuestra acción es coherente con nuestra ideología, superando sectarismos inútiles. Todo lo demás son imágenes tópicas con que los liberticidas quieren ahogar la lucha por la libertad.

Colectivo Malatesta. Formado por un grupo de militantes de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) de Aragón.



Seral
decoración, s.a.

CONCESIONARIO Y DISTRIBUIDOR DE:
Hunter Douglas, s.a.
LUXALON - techos y fachadas aluminio
GRADULUX - persianas verticales tejido

Armstrong - techos acústicos de fibra

Techos de escayola en general, acusticos y decorativos.

PLADUR Tabiques y techos "cartón-yeso"

Calle Mallorca, 23
* 39.36.50/54
Zaragoza - 14

¿Bajada de pantalones de la izquierda?

Acuerdo para echar a andar la autonomía

LOLA CAMPOS

La mesa de partidos encargada de redactar las bases del futuro estatuto de autonomía de Aragón, formada por Unión de Centro Democrático (UCD), Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Partido Comunista de España (PCE) y Alianza Popular (AP), ha concluido su trabajo. A este documento final, hecho público recientemente, en medio de un ambiente de esperanza, le han salido ya algunos detractores que opinan que el texto es una bajada de pantalones de la izquierda; entre ellos el alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda.

El 27 de diciembre de 1980 se reunía por primera vez la mesa de parlamentarios para redactar las bases del futuro Estatuto de Autonomía de Aragón. Casi cinco meses después, el pasado sábado día 16, once representantes de los cuatro partidos participantes daban a conocer públicamente el resultado de los debates. El optimismo y la creencia de que ningún partido había hecho dejación de sus postulados acompañó la presentación de este documento inicial. Ahora según la Constitución, será la asamblea mixta de parlamentarios y diputados provinciales aragoneses quien redacte el Estatuto que, luego, será elevado a las Cortes Generales para su tramitación.

El desconcierto que a nivel nacional existe sobre el tema autonómico, el informe del equipo García de Enterría, o los posibles pactos entre Gobierno y oposición abren, no obstante, otro compás de espera. Para algunos juristas, antes de final de año no se normalizará la situación.

Por la vía del 143

Sólo la composición de las futuras Cortes de Aragón separa en el texto final de la mesa de partidos a la derecha y la izquierda. La polémica sobre las vías de acceso a la autonomía contempladas en la Constitución —la lenta y limitada del art. 143 y la rápida y amplia del 151—, principal causa del bloqueo del proceso autonómico aragonés y de las diferencias entre UCD por un lado y PCE y PSOE por otro, ha quedado zanjada tras los debates. Un «refrito» de los dos artículos, donde se dice que Aragón dispondrá de la autonomía plena que recoge el art. 151, por el camino del art. 143, alimenta las líneas maestras del futuro estatuto de autonomía.

El papel de las diputaciones provinciales, uno de los más cacareados puntos de fricción y que hacía presumir diferencias, ha sido solventado con una redacción ambigua pero asumible. Este consenso no ha podido repetirse en la configuración de las Cortes de Aragón, ya que en el documento final la derecha y la izquierda han mantenido sus criterios diferenciados UCD y AP proponen la igualdad provincial, con una pequeña corrección en función del número de diputados del Congreso por cada una de ellas. PSOE y PCE se inclinan por una igualdad provincial, corregida de acuerdo al número de habitantes. En el primer caso, el futuro parlamento aragonés tendría 21 parlamentarios de Huesca y Teruel y 26 de Zaragoza. En el segundo, Huesca y Teruel colocarían a 19 parlamentarios cada una y Zaragoza a 32.

El quid de la cuestión se centra ahora en la viabilidad de estos acuerdos y en la vinculación que puedan tener a nivel nacional. De momento, algunos inconvenientes técnicos ensombrecen el optimismo de la mesa redactora. Para numerosos juristas es más que dudoso que, a través del art. 143, Aragón pueda conseguir todo lo que se ha propuesto. Unicamente la vía del art. 151, declaró uno de ellos a este semanario, garantiza la existencia de Cortes legislativas, Tribunal de Justicia, competencias plenas o, por citar otro ejemplo, el control de las cajas de ahorro. En todo caso, recalcaron las mismas fuentes, debería esperarse cinco años para que, mediante leyes orgánicas, ello fuera posible, por lo que, recogerlo ya en el Estatuto, raya incluso en la inconstitucionalidad.

Gerardo Sancho

Gaspar Castellanos, nuevo presidente de la D.G.A., fue todo amabilidad para con los redactores de un texto que consagra la primacía de las provincias.

Las posturas políticas

En la mesa de partidos las cosas se ven de otro modo. Todos sus representantes, presentes en la reunión del día 23, destacaron el hecho de haber desbloqueado el proceso preautonómico aragonés. Para AP, que en Aragón había declarado sus preferencias por la vía del art. 151, el camino del 143 es igualmente idóneo. «Es una vía más lenta pero más segura y, al final, conduce a la autonomía plena y al mismo grado de descentralización». La postura del PCE es también optimista: «Ha sido un reto que hemos sabido superar. Casi todas nuestras propuestas han sido aceptadas y los comunistas nos encontramos satisfechos. El hecho de que en un futuro se nos haga participar a AP y al PCE, cuando cuantitativamente somos menos importantes, es una buena manifestación del espíritu que nos anima a todos».

En parecidos términos evaluó UCD los trabajos: «Hemos llegado a este final contra quienes creían que era imposible desbloquear al proceso aragonés. «Ser mejor o peor autonomista no va a depender de que el Estatuto sea de mayor o menor autonomía, sino de la voluntad de aproximación de los partidos políticos.» Para el PSOE el esfuerzo realizado para llegar a un entendimiento ha sido una de las cosas más importantes: «La vía del 143 nos va a permitir llegar a los mismos niveles de contenido y a los mismos organismos que el art. 151. En todo caso, estos acuerdos deben ser ratificados, por lo que a los socialistas se refiere, en el próximo Consejo político que celebraremos el 30 de junio».

Las palabras del portavoz del PSOE fueron muy oportunas porque, unos días después, otro destacado socialista, el alcalde de Zaragoza Ramón Sáinz de Varanda, manifestó en conversaciones privadas su disconformidad con el documento citado. Para el alcalde zaragozano, los dos artículos de la Constitución no son compatibles y, en todo caso, la salida adoptada perjudica a la izquierda. La preponderancia dada a las diputaciones provinciales, la estructuración de Aragón a través de las provincias, o el uso que el partido del Gobierno haga de los acuerdos, tanto en las Cortes como en Aragón, sólo podría conducir a esa mancomunidad de provincias que en otros tiempos tanto defendió la derecha. En la misma conversación, Ramón Sáinz de Varanda recordó que el Ayuntamiento de Zaragoza y otros ayuntamientos aragoneses se habían inclinado exclusivamente por la vía del 151. La igualdad proporcional en las Cortes regionales, propuesta por UCD y AP, sería otro punto en el que el alcalde de Zaragoza, que representa a casi la mitad de la población de Aragón, no estaría dispuesto a transigir.

Otra nota discordante por lo que a partidos con representación parlamentaria se refiere, la puso hace unas semanas el Partido Aragonés Regionalista (PAR) al abandonar la mesa de partidos por considerar que, además de ser inoperante, sus trabajos eran papel mojado, pues en última instancia, dijeron entonces, todo quedaría según acordaran en Madrid los partidos «centralistas». Esta decisión fue posteriormente calificada por la mesa como de postura electoralista.

Así podría ser

Al margen de posibles alteraciones, las líneas del futuro estatuto dibujan un Aragón autónomo en los siguientes términos:

— Aragón es una comunidad autónoma. Su territorio es el de los municipios de las tres provincias aragonesas. Una Ley de las Cortes de Aragón podrá ordenar la regulación jurídica de la comarca.

— Su bandera es la tradicional de las cuatro barras rojas sobre fondo amarillo. El idioma oficial es el castellano. Las diversas modalidades lingüísticas peculiares de Aragón gozarán de especial protección.

— Las instituciones de la Comunidad Autónoma de Aragón son las Cortes, el Consejo de Gobierno, su Presidente y el Justicia de Aragón. Un Tribunal de Justicia será el órgano que culmine la organización jurídica en el ámbito aragonés.

— Las Cortes de Aragón constarán de una sola cámara que ejercerá la potestad legislativa, la aprobación de los presupuestos, el impulso y control del Consejo de Gobierno y las restantes competencias que le conceda la Constitución española. Tendrán un Presidente, una Mesa y una Diputación permanente. Su sede, provisionalmente, será Zaragoza.

— El presidente del Consejo de Gobierno, elegido por las Cortes de entre sus miembros, ostentará la representación de Aragón y la del Estatuto de la Comunidad Autónoma.

— El Consejo de Gobierno será un órgano colegiado formado por el presidente y los consejeros. Estos son nombrados y cesados a criterio del presidente. El Consejo responde políticamente ante las Cortes de Aragón de forma solidaria.

— El Justicia de Aragón será elegido por las Cortes. Tiene capacidad impulsora pero no resolutoria, y sus funciones son: defensa y protección de los derechos individuales y colectivos, defensa del estatuto y defensa del Ordenamiento Jurídico Aragonés.

— La comunidad autónoma dispondrá de Hacienda y Patrimonio propios. Podrá participar en empresas, crear otras y tendrá competencias en la orientación y control de las cajas de ahorro operantes en Aragón, de acuerdo con la legislación general del Estado. También participará en el Patronato del Archivo de la Corona de Aragón e instará a la creación de un patronato dirigido al estudio, ordenación y aprovechamiento integral de la cuenca del Ebro. Una ley de las Cortes de Aragón regulará la formación de una comisión Asesora para Asuntos Económicos con participación consultiva de las organizaciones sociales representativas.

Huecha: cultura y fiesta vivas

El pasado sábado 23 de mayo, alrededor de cuatro mil personas clausuraban en el monasterio de Veruela, mediante una jornada campestre, la **II Semana cultural de la comarca del Huecha y Gallur.** Las Comisiones de Cultura de los pueblos de la zona (Magallón, Borja, Mallén, Ainzón, Gallur, Vera...) junto con enseñantes y asociaciones de padres de los colegios nacionales y del Instituto de Borja, alrededor de medio centenar de entusiastas, eran los responsables de toda una serie de actos que se sucedieron durante esa semana, simultáneamente, en las distintas localidades. La experiencia constituye, por ello, un ejemplo de integración de los enseñantes aragoneses en la animación sociocultural del medio rural.

El teatro de Lorca, «Yerma», revivió con el grupo del Instituto J. de Lanuza, junto con otras diversas actuaciones de teatro guiñol o pequeños sainetes. Conferencias y mesas redondas se sucedieron esos días alrededor de temas de interés para los vecinos (educación, sanidad e higiene, Constitución y democracia...); sesiones de cine y diapositivas comentadas; exposiciones de artesanía popular organizadas por las aportaciones de los propios vecinos (sirva de ejemplo la de Ambel), conviviendo con trabajos manuales de los alumnos. En fin, una variada gama de actividades culturales que concluía, como dijimos al inicio, en la concentración ciudadana de Veruela. Comida al aire libre en grupos, con su obligado concurso de ranchos, identificándose cada pueblo por el diverso color de pequeños lazos, juegos infantiles, etc., componían una primaveral imagen de convivencia comarcal. Por la tarde, en el rectangular y arbolado patio exterior del monasterio, fiesta aragonesa, iniciada con recital de José Antonio Labordeta, seguida de actuación de la Coral de Borja «Vientos del Pueblo», así como de la rondalla y joteros de Mallén, Añón y Bureta.

Los ayuntamientos participantes, por voz del joven alcalde de Vera de Moncayo, saludaban brevemente a los vecinos, a la fiesta y a la Democracia. Algo menos de doscientas mil pesetas reunidas por las comisiones de cultura municipales habían posibilitado la Semana. Ninguna otra institución oficial a las que se había solicitado subvención había dado respuesta positiva. Poca sensibilidad administrativa, porque la ejemplar movilización cultural de estos pueblos no es sólo una cuestión monetaria. Uno de sus protagonistas insistía en la comida en «cómo el mundo rural responde y necesita actividades culturales de todo tipo, siempre que conecten con sus inquietudes y que él sea el protagonista de éstas y no una imposición de una estructura oficial que le viene dada desde arriba».

En los municipios aragoneses que circundan la Huecha parecen tener la fórmula para realizarlas. Entusiasmo, capacidad y responsabilidad no les falta...

L. G. Z.

En Aragón sólo ha habido un caso

Remite la epidemia

Cuando este ANDALAN llegue a sus manos, la tristemente famosa epidemia de neumonía atípica ya no estará en los primeros del «hit parade» de desgracias nacionales. Los acontecimientos en esta España de 1981 duran poco en las listas de popularidad, y aunque se llevan registrados casi dos mil casos de «neumonía atípica» y cerca de la veintena de muertes, la gente ya ha vuelto a comprar fresas y a comer pollo. Y Jerry Gibson, el único caso que se dio en Zaragoza, está en su casa dado de alta.

MANUELA CALAMITA

Lo cierto es que a lo largo de este mes de mayo el azote de la epidemia que surgió en Torrejón de Ardoz ha pesado como una terrible amenaza en la mayoría de hogares españoles, aunque en Aragón nos hemos librado de la enfermedad, a excepción del único caso del joven americano, ya restablecido. Las contradictorias informaciones oficiales, en lugar de tranquilizar a la población, han conseguido exactamente el efecto contrario, alarmarnos hasta límites de histeria. Todavía no han aprendido que, cuando en España se dice oficialmente que algo «está controlado», la mayoría de los españoles nos ponemos a temblar. Y, en este caso, se trataba de nuestra propia salud.

ANDALAN ha querido averiguar cómo estaba organizada la sanidad en Zaragoza, caso de tener que abordar los efectos de la epidemia. De la información recabada, lo único tranquilizante es que, en opinión de los médicos, la neumonía atípica no es tan grave como la pintan. Pero hemos podido saber que, a nivel oficial, no ha habido instrucciones concretas de las autoridades sanitarias hasta que, prácticamente, se produjo el primer caso en Zaragoza. Para entonces ya era 20 de mayo y la epidemia había comenzado el día 6.

El caso del americano

Respecto al único caso, el del joven americano Jerry Gibson que contrajo la enfermedad tras haber pasado un fin de semana en Torrejón de Ardoz, ANDALAN ha podido averiguar que fue enviado desde el hospital de la Base, junto con un diagnóstico lleno de interrogantes, a una clínica zaragozana. Allí, tras practicársele un estudio radiológico, se confirmó que sufría la famosa neumonía atípica. Inmediatamente, las autoridades de la citada clínica pusieron el hecho en conocimiento de la Jefatura Territorial de Sanidad, que decidió que el enfermo fuera trasladado al Hospital Provincial. El jefe del servicio de Rayos de la citada clínica puso a disposición de las autoridades sanitarias tanto el estudio radiológico practicado al enfermo, como otra serie de radiografías de casos de neumonía atípica que había traído desde Madrid a los pocos días de iniciarse la epidemia en dicha provincia.

Se prepararon camas

Las autoridades sanitarias zaragozanas explicaban en su primer comunicado que, por medio de su Dirección Provincial de la Salud, «se habían tomado las medidas necesarias desde el primer momento, estanto todos los centros sanitarios preparados para diagnosticar, tratar y, por supuesto, orientar cualquir caso que pudiera presentarse». ANDALAN ha comprobado cómo en algunas clínicas privadas de la capital se habían tomado medidas a nivel particular, ya que no llegaban las instrucciones oficiales. En los grandes centros oficiales, Hospital Clínico y Ciudad Sanitaria, según versiones de distintos médicos que hemos podido recoger, se habilitaron salas especialmente aisladas, con provisión de camas para poder atender a una posible generalización de la epidemia en nuestra provincia. Si bien por otras fuentes hemos averiguado que en los ambulatorios de la Seguridad Social no ha habido durante muchos días instrucciones concretas para realizar el famoso diagnóstico precoz y que bastantes médicos estaban molestos por esta causa.

¿Quién trajo la enfermedad?

Desde el primer momento, dado que la aparición de los primeros casos de neumonía atípica se produjo en Torrejón de Ardoz, las miradas se volvieron hacia la base que las Fuerzas Aéreas norteamericanas tiene ubicada en dicha localidad. Zaragoza era doblemente sensible, debido a que el único caso registrado era el de un joven norteamericano que, precisamente, venía de pasar un fin de semana en Torrejón; las especulaciones sobre que el origen del mal estuviera en un posible escape bacteriológico fue tema de conversación durante varios días. La presencia en Zaragoza de otra Base de las Fuerzas Aéreas USA y la insistencia por parte de las autoridades militares norteamericanas en que no se había registrado ningún caso entre el personal militar norteamericano, contrastraba con su hermetismo a la hora de averiguar si las tropas americanas destacadas en España estaban siendo sometidas a algún tipo de reconocimiento. Este extremo no ha podido ser comprobado y no se ha filtrado ningún rumor en este sentido.

ANDALAN, tras consultar a diversos especialistas en enfermedades de vías respiratorias y epidemiólogos, ha sacado la conclusión de que había una opinión más o menos generalizada respecto a que el personal americano de la base de Torrejón habría posido ser, involuntariamente, el propagador de la enfermedad traída de otra parte. En las mismas fuentes extrañaba que, habiendo sido Torrejón el núcleo primero de la infección y habiendo sido requerida inmediatamente la presencia de científicos procedentes de Atlanta (USA), no se hubiera facilitado más información sobre el tema y, sobre todo, se tratara de restar importancia a la presencia de dichos científicos.

ANDALAN se puso en contacto con el alcalde de Torrejón de Ardoz, el socialista Lope Chillón, quien casualmente ha sufrido también la neumonía atípica, quien explicó que «según sus noticias, no se trata en absoluto de un escape bacteriológico, porque los primeros afectados hubieran sido el personal de la Base y, que yo sepa, no ha habido movimientos especiales de tropas a lo largo del mes».

Cuadro clínico de la neumonía atípica

1 Presentación aguda, con predominio epidémico familiar.

2 Cuadro clínico específico: fiebre de 38 a 39 grados, cefalea, malestar general, dolores musculares, etc., seguido en un tiempo generalmente corto de manifestaciones respiratorias, tales como tos, frecuentemente improductiva, sensación de opresión torácica y disnea variable.

Ocasionalmente, puede presentar somnolencia, obnubilación, manifestaciones digestivas y en ocasiones, fundamentalmente en pacientes jóvenes, un exantema morbiliforme.

3 Manifestaciones radiológicas. Juento a la inespecificidad del cuadro clínico precedente, presentan un patrón radiológico llamativo y relativamente uniforme caracterizado por infiltrados pulmonares bilaterales y difusos de predominio intersticial, con relación pleural en forma de pequeño derrame, uni o bilaterales y engrosameiento de las cisuras.

4 Los datos habituales de laboratorio no suponen una ayuda para el diagnóstico por su inespecifidad, por todo ello, el diagnóstico de sospecha se debe establecer sobre bases clínicas y radiológicas, sin esperar a su comprobación mediante las pruebas específicas correspondientes.

5 La evolución es habitualmente benigna, aunque ocasionalmente puede desarrollarse una insuficiencia respiratoria grave que requiere terapéutica intensiva.

6 Tratamiento. Los casos analizados hasta ahora han tenido una respuesta muy favorable mediante la utilización de eritromicina por vía oral (o intravenosa si las condiciones del paciente lo requieren).

En pacientes adultos la dosis empleada ha sido de 3 a 4 gramos diarios repartidos en cuatro tomas por vía oral (por vía endovenosa, 600 miligramos).

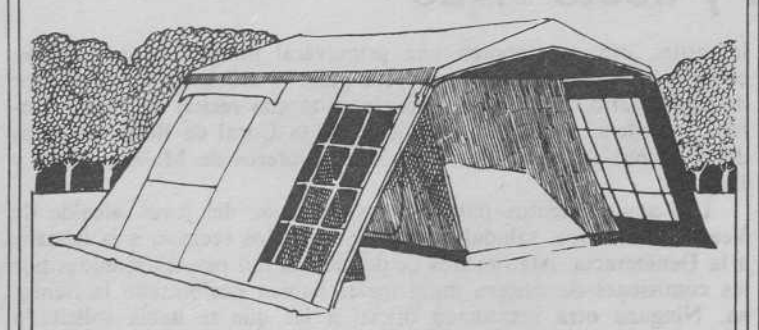
En los niños, la dosis es de 20 miligramos por kilo de peso y día por vía intravenosa, repartido en cuatro o seis dosis o en perfusión continua. Por vía oral, 40 miligramos por kilo de peso y día, repartido en cuatro tomas.

En casos graves se pueden aumentar las dosis.

(De la revista «Tribuna Médica»)

Oasis
Misuc-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada
CARCAJADAS
Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde
Todos los días, 11 noche hasta la madrugada
C./ Boggiero, 28 Teléfono 43 95 34

50 MODELOS AL NATURAL
Somos gigantes en el trato y cabezudos en el precio


GALERIAS TORRERO
Venecia, 6 • Pza. San Miguel, 11-13 • Vía Pignatelli, 11 • ZARAGOZA

Rogelio Allepuz

Francisco Tello Valdivieso

«Descubrimos la neumonía atípica en 1933»

JULIA LOPEZ-MADRAZO

En plena guerra de declaraciones contrapuestas, sobre si la culpa la tienen las fresas o los americanos, cuando aún no está claro el origen de la epidemia, resulta que un zaragozano, el doctor Francisco Tello Valdivieso, ya había descrito la neumonía atípica nada menos que en 1933. ANDALAN ha querido conocer la ponderada opinión de este médico por cuyos ojos han pasado más de ciento veinte mil enfermos.

Francisco Tello es un ser grande y pacífico sentado en su antiguo despacho, lleno de libros y papeles por todas partes. Hijo del famoso investigador de su mismo nombre, es probablemente una de las personas que más sabe de catarros y pulmonías en este país. Fue director durante muchos años del Hospital de Enfermedades del Tórax de Zaragoza, más conocido por «El Cascajo». En su larga vida profesional ha pasado por el Hospital del Rey, en Madrid, donde descubrió en los años treinta las neumonías atípicas. El, que tan bien conoce el tema, no está asustado por la actual epidemia; piensa que es una enfermedad controlable y que se puede claificar de benigna.

Lo atípico es lo típico

Hay que empezar por explicar que lo que hoy en día se da por todo el mundo son precisamente neumonías atípicas; lo que es muy raro es que se den neumonías típicas. Mire usted —señala—, la neumonía típica, la grave, es la conocida por pulmonía que habrá oído a sus padres y a sus abuelos, porque entonces se moría de este mal. Hoy ya prácticamente no existe, porque como los neumococos han guardado una buena sensibilidad a los productos penicilínicos y, cuando un individuo tiene fiebre alta, al primer día le ponen penicilina, la pulmonía no se desarrolla. Total que si fuéramos sensatos deberíamos cambiar las denominaciones y llamar típicas a lo que ahora estamos llamando atípicas, que lo único que produce es alarma en la población.

El Dr. Tello explica que la denominación se estableció así porque antes se exploraba a la gente por percusión y auscultación, y este sistema sólo permitía detectar los procesos gruesos que se denominaban típicos.

Hacía 1930 —continúa— yo trabajaba en el Hospital del Rey con el Dr. Tapia y otro especialista, cuando empezamos a utilizar para los diagnósticos los estudios radiológicos. Entonces, al señor que tenía fiebre le hacíamos una radioscopia y una radiografía, y nos encontramos con que mucha gente tenía neumonías, pero no de las típicas, sino un poco distintas y que, sin ese estudio radiológico, pasaban por simples catarros. Así fue cómo, en 1933, publicamos un trabajo de mucha resonancia sobre lo que ya empezamos a llamar neumonías atípicas, porque eran benignas y no mortales como las típicas. No hay que olvidar que la neumonía típica era en aquella época la primera causa de mortalidad en el mundo: de cada cinco moría uno, cuando de las atípicas morían uno de cada cien o doscientos. Bueno, pues cuando empezamos a utilizar esa denominación creyendo que éramos los primeros en el mundo, resulta que ya la había empezado a describir un prestigioso médico alemán.

Los americanos sólo ordenaron

—Sin embargo, en los libros de Patología Médica se atribuye a los americanos el descubrimiento de las neumonías atípicas, hacia 1942 y precisamente en la Jefatura de Sanidad de la Armada.

—Es que hacia los años 40 hubo en los Estados Unidos unos brotes importantes, sobre todo en el Ejército. La verdad es que fuimos nosotros quienes las descubrimos y los americanos quienes las ordenaron. Se vio que las atípicas estaban producidas por muchos gérmenes, no sólo bacterias, sino gérmenes entre los cuales estaban los virus, las riquetzias, las betsonias y los mycroplasmas, con la diferencia de que había algunas que tenían un síndrome epidémico importante de malignidad, como las ornitosis que se transmitían por los periquitos.

—Si ya se conocía esta enfermedad desde hace tantos años, ¿qué es lo que está pasando ahora en España?

—Lo que pasa es que, evidentemente, existe una epidemia de la mal llamada neumonía atípica. Existen dudas sobre el agente causal, que parece que es el «mycroplasma neumonide». Hay que comprobar si efectivamente es la causa, pero esto requiere unos estudios virológicos que llevan su tiempo, unas semanas. A nosotros, lo que nos debe importar es cómo detectarlas y curarlas, y eso, en principio, está resuelto con los estudios radiológicos para los diagnósticos y la eritromicina como antibiótico.

Que investiguen ellos

Hace ya quince años, el Dr. Tello intentó ponerse en contacto con el centro de investigación de Majadahonda, que califica de muy prestigioso, para organizar un estudio sistemático de este tipo de neumonías, a base de remitir pruebas de las neumonías atípicas detectadas por él para que en Madrid hicieran los cultivos y, así, poder avanzar en el estudio de esta enfermedad. Pero la propuesta no dio resultado.

—Por entonces yo empecé a darme cuenta de que había neumonías atípicas que no cedían con la penicilina, porque no eran claramente bacterianas y hacia 1960, aunque no podíamos diagnosticar bacteriológicamente porque no había medios, yo empecé a utilizar la eritromicina, que es lo que se está utilizando en la actual epidemia. Y descubrí que muchas neumonías cedían con ese medicamento. Las atípicas producidas por mycroplasma las hemos ido curando así, con índices de mortalidad prácticamente nulos, excepto en los individuos muy mermados de defensas.

La culpa no es de las fresas

—Sin embargo, en la actual epidemia hay cosas chocantes como el sistema de contagio y la procedencia de la enfermedad. ¿Realmente la culpa la tienen las fresas, las lechugas, el pollo? ¿De dónde viene?

—Mire, esto no lo puede determinar un clínico y el estudio virológico, como le he indicado, tarda varias semanas. Efectivamente, han existido algunas dudas sobre el sistema de contagio, pero la verdad es que este tipo de infecciones se han solido describir en edades militares y colegiales, porque estos centros son perfectos para su propagación. por eso no es raro que haya casos entre gente joven. También se ha dudado en algún momento de si el sistema de propagación era por inhalación o por algún virus de agua. Hay que pensar que lo normal en las infecciones de vías respiratorias es que la propagación se realice por inhalación debido a que en los pulmones y los bronquios, aunque son un magnífico filtro, siempre queda algo y si el germen es muy activo o hay una baja de defensas, es cuando se produce la infección. También sería posible que se transmitiera por un virus de agua; esta posibilidad es difícil, pero entonces se transmite por vía del intestino y es la sangre la que transporta el virus a los pulmones. Aquí podría entrar la posibilidad de unas fresas o lechugas infectadas aunque, francamente, por la forma cómo se ha propagado la epidemia, por cómo están situados geográficamente los focos de infección, no creo que la culpa la tengan las fresas. Es más, no tengo ninguna intención de morirme por culpa de una lechuga y las como con frecuencia.

La guerra bacteriológica

Era obligado entrar en el tema de un posible escape bacteriológico, ya que todos los indicios apuntan a que la epidemia nació en Torrejón de Ardoz y allí están las tropas americanas.

—Yo no creo que ésa sea la causa —señala el Dr. Tello—. El arma bacteriológica todavía está en las nubes. La prueba es que, existiendo desde hace mucho tiempo, no se ha utilizado. Pasa un poco como con la guerra con gases asfixiantes. ¿Por qué no se utilizaron en la II Guerra si en la de 1914-18 se habían utilizado?, pues porque nadie estaba seguro de hacia dónde iban a ir esos gases. Con las armas bacteriológicas, lo único eficaz sería ir ciudadano por ciudadano abriéndoles la boca y obligándoles a tragar un tubo lleno de bacterias. Yo dudo mucho de que llegue a prosperar una guerra bacteriológica, sobre todo porque también dudo de que los americanos estén dispuestos a tener en su propia casa un almacén de virus agresivos. Además, puestos a utilizarlos no lo harían con virus benignos; la verdad es que guerras con neumonías atípicas serían sólo ganas de enredar.

BOBINADOS
Reparación de Motores
y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION (un año)

ESPAÑA (correo ordinario) 3.000 ptas
CANARIAS, EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ, USA Y PUERTO RICO (correo aéreo) 3.800 ptas
RESTO DEL MUNDO (aéreo) 4.900 ptas
SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales

Don (a) .....
Profesión .....
Domicilio .....
Población ..... Dto. postal .....
Provincia .....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

Domicilien el cobro en el banco ..... Agencia ..... Cta. .....
Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia).
Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía este boletín. NO NECESITA FRANQUEO.)

..... a ..... de ..... de 1980

E. O.

Precios agrarios 1981

División de opiniones

La radical disparidad de criterios con que han salido este año las distintas organizaciones campesinas que entraron a negociar los precios de garantía para los productos agrarios, es la nota más característica. Si para unos se trata de unos precios ruinosos globalmente para todo el campo, para los sindicatos ligados a la pequeña explotación los resultados de la negociación son, cuanto menos, aceptables.

Sin embargo, son bastantes los puntos que se quedaron colgando sobre la mesa de negociación como para poder calificar cualquier valoración como aventurada a estas alturas. El propio Gobierno mejoraba unos días después lo negociado en el FORPPA.

Así fue la feria...

Para un importante comentarista económico de Madrid, la negociación se había parecido bastante a una feria. Donde faltaban argumentos, entraba el tira y afloja, las ofertas por un lado y los recortes por otro.

Puede resultar significativo en este sentido que después de crear una super-masa de negociación —en la que, según el modelo europeo, se quiso incluir desde las asociaciones de consumidores a las dudosamente representativas cámaras agrarias— al final el presidente del FORPPA decidiera reunirse aparte con los representantes de los sindicatos y de la Administración, para acordar en una noche lo que había sido imposible acordar en dilatadas semanas de negociación.

De la misma manera que, después de asegurar que —también según el modelo europeo— este año los precios se negociarían después de estudiar las cifras globales de rentas y producción del sector agrario, al final el FORPPA capeó la propuesta de las organizaciones campesinas de conseguir unos incrementos globales de cerca del 20 % (desde un 13,78 de la COAG hasta un 21 % de la CNAG) pasando al terreno de las «medidas complementarias».

Así, los resultados, en síntesis, son los siguientes: una subida del 11,6 % en la que el mayor incremento recae sobre los productos industriales (remolacha y algodón), para pasar a una subida interesante en el vacuno (aunque los precios oficiales influyen poco en el mercado) y unas subidas inferiores en los cereales (productos de compra garantizada por el Estado).

En cuanto a las medidas complementarias, éstas se han centrado en dos aspectos: Por un lado, un compromiso del Estado de controlar las subidas de los precios pagados por los agricultores, sin que éstos sobrepasen un 11 % en el caso del gasóleo, electricidad y fertilizantes, y el 6 % en el caso de los piensos. En este terreno, sin embargo, las propuestas iniciales de las organizaciones campesinas se centraban en evitar una subida superior al 4-5 %.

Por otro lado, se acordó incrementar el ritmo de inversiones del FORPPA en varios terrenos. En primer lugar, 23.000 millones de pesetas para permitir a este organismo ejercer un mayor papel regulador de mercado y, en segundo lugar, 13.000 millones para permitir, en el plazo de dos años, una mayor intervención en la reconversión de sectores.

Sin embargo, estas «medidas complementarias», a pesar de ser la única solución racional para contribuir a la transformación del sector y corregir los desequilibrios que la política de precios agiganta, ha sido recibida con suspicacias y recelos por parte de los medios agrarios.

... y así la contaron

Unos recelos que se han materializado en las distintas posturas adoptadas a la salida de la mesa de negociaciones. Mientras que para la COAG (donde se integran las Uniones) y la FTT (vinculada a UGT) los resultados son lo mejor que se podía conseguir en las actuales circunstancias, para el resto de organizaciones (CNAG, CNJA y UFADE, todas ellas con fuertes lazos históricos con el anterior sindicato vertical) estas negociaciones son una puñalada al campo.

Para la COAG el pequeño agricultor va a ganar —especialmente con las medidas complementarias— aunque el grande vea contenidos sus ingresos. Existen, por otro lado, compromisos en el FORPPA de crear mesas de seguimiento en la aplicación de estas medidas en las que participarían los sindicatos. Sin embargo, tiempos mejores existieron —cuando los pactos de la Moncloa— para crear mesas de ese tipo y no llegaron a crearse. No parece que los vientos que soplan actualmente en el Gobierno vayan a permitir mucho control democrático.

Tampoco se puede despreciar a la ligera, sin embargo, las medidas conseguidas. La COAG y la FTT llevan tiempo en una guerra con la Administración para conseguir modificar sus anteriores esquemas de funcionamiento y cualquier paso logrado en esta línea lo valoran muy positivamente. Por otro lado, un incremento del 11,6 % supera sobradamente el conseguido el año pasado, un 3 y pico por ciento.

El resto de las organizaciones, sin embargo, parecen más tirar a bulto. Tan sólo los aumentos de precios parecen interesarles y rechazan cualquier planteamiento de moderar éstos, en función de mejoras estructurales. Su línea de argumentación pasa por asegurar que es el campo quien está pagando la actual crisis económica y que la única política coherente de la Administración es controlar la incidencia del sector en el costo de la vida. En cuanto a las medidas complementarias no dejan de ser para ellos letra escrita y, además, no suponen ninguna novedad respecto a la política del FORPPA en años precedentes.

El tema de la inflación, sin embargo, resulta importante considerarlo a fondo, máxime en la medida en que se ha atacado más de una vez las peticiones agrarias, acusándolas de insolidarias. Pues bien, según las propias fuentes oficiales, la incidencia de los precios agrarios aprobados sobre el índice de precios al consumo será de 0,69 puntos. Y recordemos en este sentido que el año pasado, en que hubo un crecimiento de los precios agrarios de sólo un 3,8 %, el índice de precios al consumo subió un 15,1 %. Así que mejor miramos a otro lado al hablar de la carestía de la vida y dejamos a los campesinos intentar elevar sus menguadas rentas.

Cabe finalmente hacer algunas observaciones sobre la actitud del Gobierno. Es indudable que ha escogido en esta negociación el camino más fácil, el de las promesas y los compromisos. Sin embargo, también ha perfilado su filiosofía económica y, en unas recientes declaraciones, el presidente del FORPPA aseguraba: «Teniendo en cuenta que los productos más importantes del sector se encuentran entre aquellos productos que el Estado no controla, sino que regula su comercialización, no podemos apoyar una fuerte elevación de precios regulados en épocas de depresión. Eso supondría una fuerte intervención del Estado en el mercado y veo ahí fuertes fricciones con el artículo 38 de la Constitución». Lo cual, en pocas palabras, supone recordarnos lo que podemos esperar del Estado en una sociedad capitalista regida por las leyes del mercado.

Como diría un representante campesino al entrar a negociar: «Lo que pasa es que el Gobierno en pocos países interviene tanto como en éste, para no hacer nada».

ROSA DE LOS VIENTOS

ESPECIAL JUVENTUD

Colonias de Vacaciones y Viajes

AUTOCAR

PARIS	del 17-7 al 26-7 del 24-7 al 2-8 del 31-7 al 9-8 del 7-8 al 16-8	**11.100 Ptas.**
ITALIA	del 17-7 al 31-7 del 2-8 al 16-8 del 18-8 al 31-8	**17.500 Ptas.**
ITALIA - GRECIA - YUGOSLAVIA del 3-8 al 24-8		**31.550 Ptas.**
ITALIA - GRECIA - TURQUIA - BULGARIA - YUGOSLAVIA del 1-8 al 29-8		**37.750 Ptas.**
Portugal	del 17-7 al 1-8 del 2-8 al 17-8	**10.950 Ptas.**
RUSIA - ESCANDINAVIA 24 días		**51.000 Ptas.**
MARRUECOS del 31-7 al 17-8		**21.250 Ptas.**

AVION

EGIPTO 17 días	**68.000 Ptas.**
LONDRES desde	**14.000 Ptas.**

INFORMACION E INSCRIPCIONES:
Laguna de Rins, 8, 1.º Dcha.
Teléfono 23 68 05 ZARAGOZA

Organización Técnica: **MUNDO EN RUTA** GAT n.º 600

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

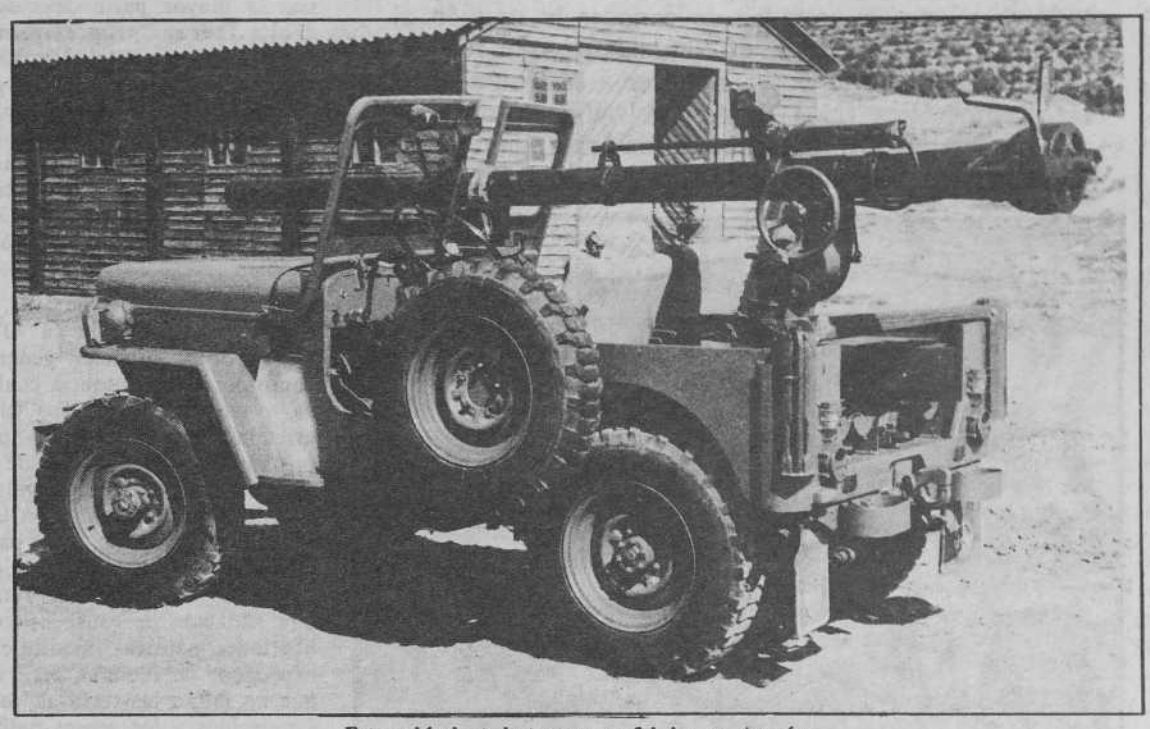
ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

La industria aragonesa y las Fuerzas Armadas

JOSE CARLOS ARNAL

Aunque en pequeña cantidad, por la necesaria diversificación geográfica del abastecimiento militar y por la propia debilidad de nuestra economía regional, la industria aragonesa también contribuye al aprovisionamiento de las Fuerzas Armadas (FAS) españolas y, en algunos casos, incluso de ejércitos extranjeros. Desde «jeeps» hasta lanzagranadas, pasando por grúas y equipos móviles de campaña, son producidos en suelo aragonés por unas cuantas empresas que, a cambio de la aplicación más o menos severa de medidas especiales de seguridad, están inmersas en ese buen negocio que es la guerra.



Este vehículo todo-terreno se fabrica en Aragón.

Son alrededor de una docena las empresas aragonesas de alguna notoriedad que se dedican, exclusivamente o de modo parcial, a fabricar algún tipo de material militar. El número en sí es poco relevante y es consecuencia lógica de la necesidad estratégica de diversificar los puntos de abastecimiento de las FAS —para no verse copados en una hipotética situación de conflicto—, así como la deficiente infraestructura industrial de Aragón, con un único núcleo de cierta importancia en Zaragoza.

Las formas y las causas por las que estas empresas decidieron en su día dedicarse al tema bélico son variadas. Las hay desde las que se dedican íntegramente a este fin —el caso de Instalaza— e, incluso, se crearon ex-profeso para ello —como Arpa—, hasta las que han ganado ocasionalmente un concurso de abastecimiento y trabajan para el Ejército como para uno más de sus clientes, dentro de lo que cabe.

Una cuestión de prestigio

Básicamente, las formas de obtener un contrato de colaboración con las FAS son dos: ganar un concurso-subasta abierto para un lote concreto de productos o ganar un concurso de homologación de un producto concreto y, luego, atender los pedidos más o menos regulares del Ejército. Esta modalidad se aplica en todos los casos en que se trata de objetos conocidos como de «necesaria uniformidad para el uso de las Fuerzas Armadas», como lo es, por ejemplo, el «jeep» fabricado por Construcción y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) en Zaragoza. En estas ocasiones, las empresas concursantes presentan un prototipo y los técnicos militares, tras someterlos a todo tipo de pruebas y estudios, deciden cuál de ellos es el más apropiado, otorgándoles la correspondiente homologación.

Diversos empresarios consultados por ANDALAN manifestaron que para las industrias que, aparte del Ejército, tienen otros clientes, el ganar los concursos de abastecimiento militar supone, antes que nada, un gran prestigio frente a la competencia y cara a conseguir otros clientes y abre, incluso, la posibilidad de acceder a mercados extranjeros. Para las empresas que trabajan exclusivamente con material militar, existe la tranquilidad de saber que los gastos de la defensa nacional no suelen nunca verse gravemente afectados por la crisis económica; antes bien, la tónica mundial desde siempre es el alza constante en los presupuestos de los distintos ejércitos.

Uno de estos casos es el de la empresa Arpa, S. A., fabricante de equipos móviles de campaña. Esta industria zaragozana se creó hace unos doce años con el propósito de fabricar exclusivamente material militar de intendencia: cocinas, lavaderos, fregaderos, aljibes, etc., en una línea de modernización de los equipos tradicionales del Ejército. Esta empresa, que en la actualidad ocupa a unos cuarenta empleados, trabaja a partir de concursos anuales en los que ha logrado desplazar casi totalmente, según manifestaron a esta revista fuentes de la dirección, al resto de la competencia, merced a sus precios y a la calidad de sus productos. Estos van destinados mayoritariamente al Ejército español, aunque también ha realizado Arpa algunas pequeñas exportaciones a Chile, Arabia Saudita, Líbano, Marruecos y República Sudafricana.

Los «jeeps» aragoneses

Una de las producciones de más importancia dentro del sector industrial que nos ocupa es la fabricación de «jeeps» por parte de CAF en Zaragoza. La división de automoción de la actual CAF procede de vehículos Industriales y Agrícolas, S. A. (VIASA), que fue absorbida por Material Móvil y Construcciones en 1968 y que, a su vez, se fusionó con la guipuzcoana Compañía Auxiliar de Ferrocarriles en 1971, dando origen a Construcción y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF). Este grupo industrial posee desde hace más de veinte años la licencia de American Motors para la fabricación en España del tradicional «jeep» americano, que tantos servicios prestó a lo largo de la II Guerra Mundial. No obstante, según manifestó a este semanario un ingeniero de la empresa, el vehículo fabricado actualmente en Zaragoza casi no tiene del americano más que el nombre, puesto que se emplea tecnología nacional.

Desde 1975 este coche está sujeto a homologación. El primer concurso de esta modalidad lo ganó CAF para un vehículo ligero «todo terreno, 1/4 de Tm.», según especifican las normas de la Comisión Oficial de Homologación. En los cinco años de duración del contrato se han producido en la factoría de Zaragoza 2.800 «jeeps» para uso militar (concretamente para transporte de seis pasajeros o para instalación de un cañón de 106 mm.). En estos momentos se está desarrollando un nuevo concurso de homologación que CAF aspira a ganar otra vez. Con todo, para esta empresa la fabricación de «jeeps» para el Ejército no supone ni siquiera la parte más importante de su división de automoción; durante 1981, por ejemplo, está previsto que se fabriquen 1.500 vehículos, de los que tan sólo 350 serán para uso militar. Sin embargo, la empresa sabe muy bien que el prestigio y aceptación de sus «jeeps» en la sociedad civil depende en buena parte del hecho de ser el proveedor oficial del Ejército. A esto hay que añadir que ello también le ha servido para conseguir alguna pequeña exportación, como fue el contrato de fabricación de «jeeps» para el ejército del Alto Volta.

Una situación parecida es la de las empresas oscenses Albajar y Luna, fabricantes de grúas hidráulicas para las FAS. Industrias Albajar, S. A., centra su actividad principal en la producción de cosechadoras y da empleo a unas 300 personas en Huesca. Desde hace aproximadamente tres años ha ganado dos concursos públicos para el abastecimiento al Ejército español de grúas hidráulicas montadas sobre camión.

La tradición armamentista

En el capítulo del material más propiamente bélico nos encontramos con un par de ejemplos de industrias de larga tradición armamentista. Talleres Mercier, recientemente desaparecidos, fabricó granadas desde principios de siglo y, durante la guerra civil, produjo piezas de artillería para el ejército de Franco. Laguna de Rins, S. A., es también una industria de gran solera en el terreno militar, pues ya durante la I Guerra Mundial estuvo intervenida por el Ministerio de la Guerra y también tuvo un gran trabajo en este terreno durante nuestra contienda civil. Esta empresa fue la primera que se dedicó en España a construir material de precisión de topografía, telegrafía y óptica militar. A partir de los sesenta centró su producción en la fabricación de granadas antisubmarinas, tanto para la Armada nacional como para extranjeras.

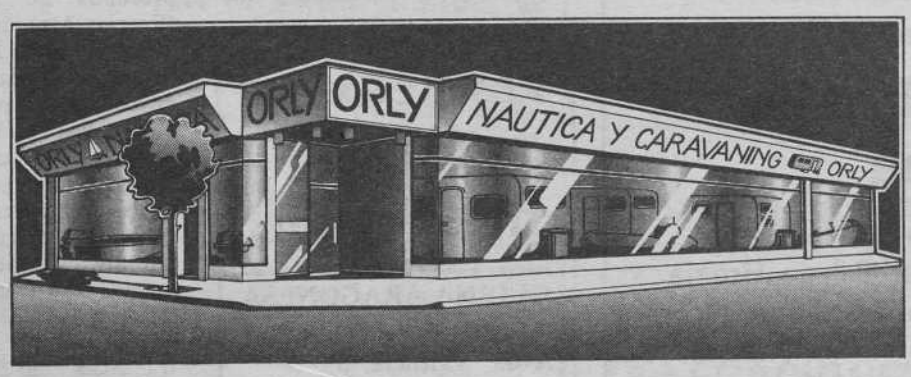
Ilasa es otra de las empresas que, aunque ahora no se dedique a este sector, no es precisamente por falta de ganas. Hace unos tres o cuatro años se presentó al concurso de fabricación de piezas del carro de combate AMX-30, francés, que iba a producir la empresa nacional Santa Bárbara, pero no obtuvo el contrato. Para entonces ya hacía unos años que había dejado de fabricar material militar. Algunas informaciones sin confirmar hablan de que Ilasa fabricó durante años piezas de las bombas que el ejército norteamericano dejaba caer en Vietnam.

Los zaragozanos Talleres Aragonés, S. A., también están involucrados en el negocio bélico, fabricando material para la Armada (puede tratarse quizá de minas submarinas). Este último dato no ha podido ser confirmado, ya que la dirección de la empresa se negó a hablar con ANDALAN en razón de las cada día más severas medidas de seguridad exigidas a la empresa por la autoridad militar.

En el mismo caso se encuentra Instalaza, S. A., posiblemente la industria militar más importante de la región aragonesa, pues su dirección no facilitó ningún dato sobre su actividad a esta revista, aduciendo que el Ministerio de Defensa les exige la máxima discreción. Instalaza es una empresa con algunos años ya de antigüedad y desde su creación se ha dedicado exclusivamente a la fabricación de material bélico (lanzagranadas, entre otras cosas). El nombre de la empresa figuró en cierta ocasión en toda la prensa nacional con motivo de una polémica exportación de armas a una dictadura sudamericana. Todas las exportaciones de material militar de las empresas privadas deben ser aprobadas previamente por una comisión interministerial y, en la actualidad, la comisión correspondiente del Congreso de los Diputados.

ORLY
náutica y caravaning

Exposición y venta:
CORONA DE ARAGON, 46 (central)
y Ctra. de HUESCA, km 3 Tfno. 258964 Tfno. 399952



MONCAYO
La caravana aragonesa
n.º 1 en España

Autocaravanas
Embarcaciones (motor y vela)
Motores marinos Evinrude
Tablas de surf (muchos modelos)

Sólo vendemos primeras marcas
Visite nuestras exposiciones

El 23 de febrero, la democracia y la OTAN

LUIS OTERO FERNANDEZ

El pasado día 19, el ministro de Defensa, Alberto Oliart, presionó a los directivos de TVE para que suprimieran una parte del espacio «En este país», que iba a emitirse aquella misma tarde, en torno al posible ingreso de España en la OTAN. Así, los telespectadores se vieron privados de conocer la opinión al respecto de Luis Otero, ex-comandante que fue expulsado del Ejército por pertenecer a la Unión Militar Democrática (UMD). ANDALAN se honra de ofrecer sus páginas al censurado ex-comandante, una de las firmas más autorizadas del país sobre el tema.

El pasado 23 de febrero quedó patente que la democracia en España está muy lejos de poderse considerar no ya consolidada, sino ni siquiera suficientemente implantada. Pero esta conclusión, seguramente compartida por todos, ha sido, sin embargo, utilizada rápida y astutamente por algunos, sin duda los más poderosos, para no sólo arrimar el ascua a su sardina, sino más bien arrebatar el ascua y las sardinas a los demás. Y ello ante las vacilaciones, la inconsciencia y los temores de los que verdaderamente tendrían que desear y necesitar la consolidación definitiva de un sistema democrático.

Así, bajo el lema de la defensa de la Constitución, vemos que se han tomado tan sorprendentes decisiones como, por ejemplo, rechazar «sine die» el reingreso en el Ejército de los oficiales demócratas, o nombrar supercoordinador antiterrorista al Sr. Ballesteros, o poner a las Fuerzas Armadas en funciones que no les corresponden y que suponen consagrar su intervención y presencia en el ámbito civil, o conseguir la aprobación de leyes que podrán utilizarse contra el principio constitucional de la libertad de expresión, o poner en libertad y en el servicio activo, sin la preceptiva actuación judicial, a guardias civiles que presuntamente han transgredido el artículo 34 de las vigentes Ordenanzas y lo dispuesto sobre rebelión en el Código de Justicia Militar, o acelerar el ingreso de España en la OTAN, o etc., etc.

Dejando para el buen juicio del lector el análisis del resto de tan curiosas medidas de «defensa de la democracia», creo que puede ser interesante considerar qué relación directa existiría entre pertenecer a la OTAN y consolidar la democracia, como se dice insistente y agresivamente, no sólo por parte del Gobierno y partidos promotores o consentidores del «atlantismo español» (UCD, AP, PNV, CiU), sino también desde medios de comunicación muy activos que, no contentos con proclamar a la Alianza Atlántica como la salvadora de democracias, denuncian inquisitorialmente a las personas o grupos que intentan discutir u oponerse a esa idea, tachándoles de agentes, conscientes o ingenuos, al servicio del Pacto de Varsovia o de la KGB.

En primer lugar, con la historia de la Organización Atlántica en la mano, ¿se puede afimar que ésta haya salvaguardado democracias, siquiera formales, en su seno? Algunas referencias concretas podrán ilustrarnos.

El miedo a la URSS, argumento de los «atlantistas».

Portugal, tan próximo a España y no sólo geográficamente, soportaba una dictadura al integrarse en la OTAN cuando ésta fue fundada en 1949 y la siguió soportando hasta 1974, en que su propio ejército, muy parcialmente encuadrado en el mando atlántico a causa de la guerra colonial y precisamente concienciado como consecuencia de ella, instauró la democracia. Y fue precisamente a partir de ese momento cuando empezaron las suspicacias y marginaciones dentro de la Alianza Atlántica hacia Portugal y sus Fuerzas Armadas.

Asimismo Grecia, perteneciente a la OTAN desde 1952, tuvo que soportar que su ejército, o al menos la mayor parte de sus cuadros, fueran progresivamente adquiriendo mentalidad y hábitos fascistas hasta llegar a un golpe militar que sumió al pueblo griego durante siete años en una sangrienta dictadura, sin que la OTAN se alterara, intentara influir para cambiar la situación o expulsara de la organización al régimen griego.

¿Y qué decir de Turquía, bastión fundamental de la OTAN tanto por su situación geográfica como por la importancia cualitativa y cuantitativa de sus fuerzas armadas, y su adscripción total a la alianza occidental? Desde hace sólo unos meses, tras un golpe de Estado militar recibido con la pasividad complaciente, si no participante, de los restantes Gobiernos de la Organización, disfruta de una situación de «suspensión» de libertades políticas, sindicales, de expresión, de reunión, etc., en la que no faltan las torturas, los desaparecidos y los presos políticos.

¿Pero es que todo esto se puede considerar extraño? Me parece que no. La OTAN, poderosa organización bien concebida y articulada, tiene dos únicos fines: prepararse militarmente para poder hacer frente, si llega el caso, a un enemigo perfectamente definido, el Pacto de Varsovia, y, entre tanto, mantener sin fisuras el sistema capitalista y la hegemonía económica de los Estados Unidos en todos los países del área. Para esto, unas veces podrá servir una democracia formal, pero otras, sobre todo cuando la democracia parezca avanzar demasiado, la dictadura será una fórmula más aceptable y fácilmente justificable, apelando a la necesidad de luchar contra el terrorismo, el desorden público o la delincuencia.

El simple conocimiento de la realidad histórica, social y política de todos y cada uno de los Estados miembros de la OTAN, como de los que, fuera de ella, están bajo la influencia hegemónica de los EE.UU., nos revela que en aquellos casos donde la democracia es estable, se debe a las propias condiciones y vicisitudes, bien por una larga evolución social o bien por la lucha del pueblo, y nunca a intervenciones externas, mientras que, por el contrario, cada vez que un proceso democrático se ha truncado, se ha podido constatar la presencia de factores y agentes extraños.

Si lo que se quiere, pues, es hacer estable y duradera la democracia en nuestro país, tómense medidas adecuadas, entre las que las primeras deberán ser la reforma profunda de las instituciones (Fuerzas Armadas, Policía, Administración civil, Judicatura...), partiendo de su realidad ideológica y estructural. Si, por el contrario, lo que se desea es introducir a España en una alianza militar y en la dinámica de la política de bloques, dígase francamente, dando las razones verdaderas y permitiendo que los que entedemos, con argumentos bien fundados, que tal medida supone una grave agresión a nuestra paz, nuestra defensa, nuestra estabilidad política y nuestra independencia, podamos explicárselo al sufrido pueblo soberano.

guara editorial

le invita a visitar la

V Feria del Libro de Barcelona

en la que estará presente en la caseta n.º 111, junto al n.º 27 del P.º de Gracia (entre las calles Consejo de Ciento y Diputación)

RESTAURANTE

Casa de Teruel

COCINA ARAGONESA

Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

War Game (El Juego la Guerra)

COLECTIVO MILITA
CLAVELES ROJ

Para entender el alcance del in greso de España en la OTAN, ha que remitirse a una experienc histórica: las guerras en el sig XVIII. Epoca romántica, albor de la revolución industrial, Europ acababa de salir de una de su más terribles guerras: las llamada de religión. Como reacción a la carnicerías habidas en éstas, los generales de la ilustración idearon un hábil juego: no matarse nunca mutuamente. Para ello, al salir en campaña (siempre en primavera, por supuesto), acumulaban todos los medios posibles e iniciaban una serie de marchas y maniobras encaminadas a sorprender al ejército enemigo en el mejor de los momentos. Naturalmente, el general-marqués enemigo hacía otro tanto hasta que, al cabo de varios días de idas y venidas, ambos ejércitos se topaban. Después de una o dos descargas de fusilería y algún cañonazo quizá (había que enardecer al personal), ambos generales se entrevistaban en la tierra de nadie y discutían, dentro de la más refinada cortesía, quién podía ser vencedor. Ganaba el que acreditara estar en mejores condiciones: su ejército era el más fuerte, el mejor pertrechado, más descansado, con mayores reservas y en posiciones más sólidas. No era preciso llevar las cosas más adelante. Una vez reconocido el vencedor, ambos militares nobles se despedían... hasta la próxima campaña. Esta «war game» se fue al diablo una vez que las fuerzas del nacionalismo entraron en la historia, de la mano de los revolucionarios franceses. Y otra vez volvieron los «horrores de la guerra», tal como los describiera nuestro Goya.

Pero después de 1945, después de sus 60 millones de muertos, después de sus campos de exterminio y después de su epílogo nuclear, la situación se hizo muy similar. Fue la guerra fría: había que evitar la reedición de los anteriores horrores. Y, sobre todo, cuando gravitaba la incertidumbre sobre el recurso al arma atómica. Desde entonces se ha creado un «war game» parecido a aquel del siglo XVIII: los «generales» de ambos bandos se dedican permanentemente (una permanencia que ya dura más de 25 años) a acumular medios, a realizar alardes, a incrementar sus arsenales, a introducir armas nuevas, a atacar al contrario en campos marginales, a amenazar sus vías de aprovisionamiento, a invadir regímenes simpatizantes, a bloquear peligros inmediatos. El lector instruido podrá incluir en estas estratagemas cualquiera de las actividades políticas y armamentistas que han enfrentado a ambos bloques.

Los últimos amagos de esta guerra no declarada han sido Afganistán, El Salvador, Polonia y los misiles SS-20. Clara ventaja a favor de la URSS. Ahora, los occidentales tienen preparadas dos jugadas maestras. Una tecnológica: el despliegue de los «euromisiles» (más de cien misiles balísticos Persing II y casi 500 misiles crucero), cuyos lanzadores serán establecidos en Alemania Occidental, Italia, Holanda y otros países, y cuya avanzada tecnología les confiere una ventaja enorme, por su capacidad de penetración en los sistemas defensivos soviéticos y por su extema precisión para impactar en objetivos de reducidas dimensiones. La otra jugada es política: el ingreso de España, un país cuyo potencial militar no es nada desdeñable.

Desde el punto de vista español (gubernamental), las razones para el ingreso son confusas. Un argumento es que tiene más dignidad ser miembro de pleno derecho de la Alianza Atlántica que estar incluido marginalmente en ella, sólo por la vía de los acuerdos bilaterales con los EE.UU. También arguyen que es la única vía para transformar las Fuerzas Armadas españolas en un ejército eficaz y operante («triturarlo» en terminología ultra). Además, dicen que España forma parte del mundo occidental amenazado por el comunismo, que es impensable una defensa nacional independiente y... un cúmulo de retórica similar, imprecisa y plagada de tópicos.

La verdad es que sólo los dos primeros argumentos tienen validez. Y aun es más verdad, secreto a voces, que el Gobierno de UCD ha estimado que alinearse con la principal organización militar anticomunista (la OTAN) es la mejor manera de prevenirse contra el peligro fascista. Interior, por supuesto. Militar, por supuesto.

Así las cosas, el aparato de UCD se ha lanzado a instrumentar ese ingreso en la fecha lo más inmediata posible. Poco importan ciertas contradicciones. Por ejemplo, que España, país pacífico por excelencia y de escasos intereses en el exterior, convierta su potencial militar en su principal artículo de exportación, su principal fuente de divisas.

Hay otras contradicciones, en cambio, que difícilmente podrá soslayar el Gobierno: la voluntad de los «exportables». ¿Desean los militares españoles ingresar en la OTAN? Los discretos sondeos efectuados hasta el momento arrojan unos resultados poco claros: mitad y mitad. Teóricamente, sin embargo, esto no debía ser así; la sola posibilidad de trabajar con medios abundantes y en el marco adecuado tendría que ser un aliciente para los militares en favor del ingreso. Y los profesionales de las armas «izquierdosos», en ninguna manera alcanzan ese 50 % de rechazantes.

El gran secreto a voces es que la oposición a la OTAN ha nacido y crece entre los «tejeristas», los de golpetazo y tente tieso. Para ellos, la gran misión del Ejército es la de salvar España. Nada de hacerlo en las lejanas tierras del Volga o del Oder. Eso es peligroso y carece de interés. A España hay que salvarla de nuevo junto a las aguas del Ebro, a poder ser a la altura de Gandesa.

Por eso y a la vista de la siere ininterrumpida de concesiones y repliegues posteriores al 23-F, cabe esperar que a España sólo puede librarla de la OTAN la gran derecha ultra. Eso sí: el precio será peor.

Ejécito y autonomías

FERNANDO REINLEIN

El día de las Fuerzas Armadas, que se celebra por cuarta vez consecutiva, es una buena ocasión para reflexionar sobre nuestro Ejército y su proyección en la vida de este país. Los lamentables sucesos del 23 de febrero, protagonizados por unos pocos, secundados por otros e internamente alentados por no se sabe cuántos, han venido a quebrar cinco años de intentos —que se han demostrado vanos— para imbricar a las fuerzas armadas y a la sociedad civil.

El fracaso fue tal porque esta idea no pasó de la mera declaración voluntarista, apenas la frontera de la retórica oficial y no se plasmó en actuaciones concretas. Es más, la actuación de nuestra clase política, puede afirmarse que bienintencionada a veces, otras no tanto, se ha demostrado absolutamente ineficaz. Si no, el 23 de febrero no hubiera sido posible.

No es la hora, en este sentido, de buscar de manera ácida cotas de responsabilidad. Entre otras cosas porque entiendo que está repartida. Pero no está de más tampoco recordar algunas cosas.

Transición

En estos cinco años, el parto de la transición fue difícil y, aunque se han tenido noticias de intentos más o menos solapados de quebrar el sistema por parte de algunos militares, lo cierto es que en 1977 la mayoría de los españoles y con ellos los integrantes de las Fuerzas Armadas que no querían defender intereses sectarios, se ilusionaron por el proyecto común de convivir en España.

En la vertiente específicamente militar, el teniente general Manuel Gutiérrez Mellado representó el intento de, a través de una reforma, adecuar las Fuerzas Armadas a una nueva situación. Cierto que hubo quizá demasiada timidez, errores de juicio en algunos casos y dificultades en la propia institución. Pero el proyecto llegaba con contenido suficiente para animar la esperanza.

La clase política, por su parte, adoleció de un profundo desconocimiento de la realidad militar y también de un profundo desdén para tomar una decisión elemental en todo político: buscar asesoramiento adecuado. Este desconocimiento trajo consigo una política miltar inadecuada y, por ende, que una sutuación difícil, una tarea llena de dificultades, desembocase en el 23 de febrero y casi lograse la quiebra del sistema. Pero he dicho que no se trata ahora buscar responsabilidades —reto que por otra parte bastante partidas— sino de analizar los rores para no volver a caer en llos.

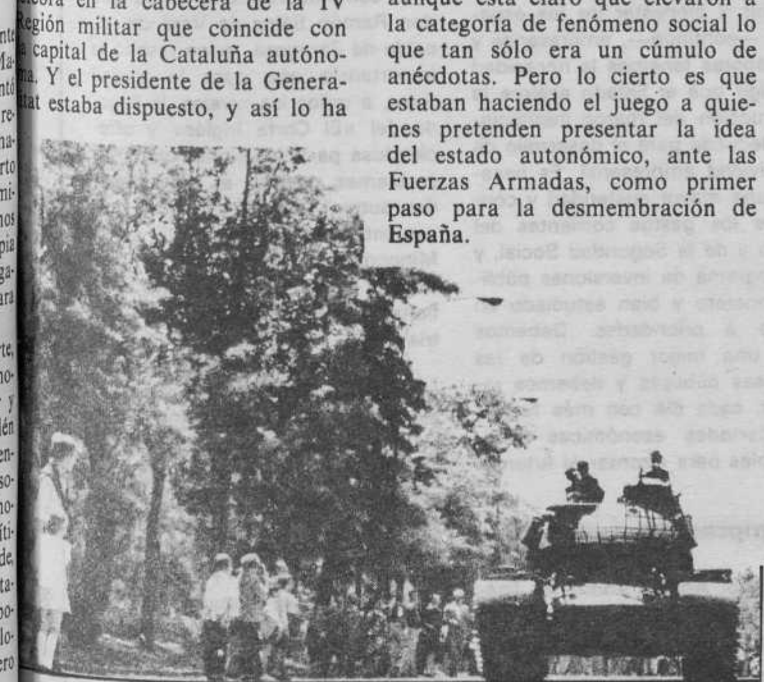
Autonomías

Uno de los temas que más ha ispado a la clase militar es el ma autonómico. En este caso se oducía, a la inversa, el mismo nómeno de desconocimiento del ma y por tanto sus falsas interetaciones, unas veces con buena tención y aviesa en otras ocasioes.

Ahora, por vez primera, la seana de las Fuerzas Armadas se lebra en la cabecera de la IV Región militar que coincide con capital de la Cataluña autónoa. Y el presidente de la Generatat estaba dispuesto, y así lo ha hecho, a prestar su colaboración. Si en estos días no se aprovecha la ocasión para acabar con el desconocimiento al que antes nos referíamos, asistiremos a uno de los errores que más caros pueden costar a la estabilidad de este país.

Autonomía no es secesión, pero no son pocos los que quieren envenenar el tema y no es casualidad que la autonomía catalana, que incluso en el Ejército —tal vez por el reflejo de terrorismo en Euskadi— se veía sin acritud, está siendo ahora protagonista de sospechosos incidentes.

Se debe creer en la buena intención, por ejemplo, de muchos de los firmantes del manifiesto de los 2.300 sobre el bilingüismo, aunque está claro que elevaron a la categoría de fenómeno social lo que tan sólo era un cúmulo de anécdotas. Pero lo cierto es que estaban haciendo el juego a quienes pretenden presentar la idea del estado autonómico, ante las Fuerzas Armadas, como primer paso para la desmembración de España.



Y por si faltara poco, hace días se atentaba violentamente contra uno de los gestores de este manifiesto, Jiménez Losantos, presentando el atentado como el inicio de la lucha violenta entre catalanistas y anticatalanistas. ¿A quién se hace el juego en realidad?

El ejemplo catalán

Estas y otras manipulaciones deben ser tenidas en cuenta por el poder, para no desaprovechar la ocasión del Día de las Fuerzas Armadas. No se puede olvidar la tradición militar —sobre todo artillera— de Cataluña y tampoco la participación de voluntarios catalanes en las páginas más gloriosas de nuestra historia militar. Prim arengaba en catalán a sus soldados compatriotas y murió en Castillejos con la bandera española entre sus manos. Y nunca perdió su acento catalán. «No me gustaría que me lo echasen de menos en Reus», le dijo en cierta ocasión a Isabel II.

Pero más allá de la anécdota, hay que echar mano de ejemplos objetivos. Cuando en la noche del 23 de febrero España entera temía los resultados del golpe, fue precisamente en Cataluña donde la autoridad militar manifestó públicamente su lealtad al Rey y a la Constitución. Y lo hizo precisamente a través de la autoridad civil, representada por el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol.

Los militares, en general, quieren un proyecto de futuro que vuelva a ilusionarlos, igual que quieren todos los españoles. Pero los sectores minoritarios que envenenan esta situación continúan actuando desde la impunidad y ante la pasividad del Gobierno. Esa pasividad es la que puede llevarnos a una situación sin punto de retorno. Evitarlo es la responsabilidad y el reto al que debe enfrentarse hoy nuestra clase política.

Fernando Reinlein. Ex-capitán del Ejército.

PROSESA PROTECCION Y SEGURIDAD

EMPRESA HOMOLOGADA POR LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

• *VIGILANCIA JURADA DE SEGURIDAD*
• CENTRALES NUCLEARES
• FACTORIAS
• BANCOS
• OFICINAS
• HOTELES
• URBANIZACIONES
• TRANSPORTES URBANOS

• *GUARDAS DE SEGURIDAD*
• VIGILANCIA NOCTURNA
• COMUNIDADES
• INDUSTRIAS

• *CENTRAL DE ALARMAS*
• SISTEMAS DE SEGURIDAD

• *TRANSPORTES DE FONDOS*

PLAZA DE LOS SITIOS, 17-1.º, dcha.
TELEFONOS 21 45 18 - 21 61 17 - 21 71 05
ZARAGOZA-1

DELEGACIONES EN TODA ESPAÑA

Brillante inauguración de «El Corte Inglés»

Con la asistencia de las más importantes autoridades civiles y militares de Zaragoza, y de varios centenares de invitados, tuvo lugar, el pasado jueves 21 de mayo, la ceremonia de inauguración del gran centro comercial que «El Corte Inglés» ha instalado en el paseo de Sagasta de la capital aragonesa. El acto se desarrolló con gran brillantez y atrajo la atención de un numeroso público que se congregó ante las puertas del nuevo edificio.

La inauguración estuvo presidida, entre otros, por el capitán general de la V Región Militar, Antonio Elicegui Prieto; teniente general jefe de la III.ª Región Aérea, Emiliano Barañano Martínez; gobernador civil de la provincia, Francisco Javier Minondo; alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda; presidente de la Diputación General de Aragón, Gaspar Castellano; delegado regional de Comercio, Rafael Aguilar; presidente de la Audiencia Territorial, Perpetuo B. Sánchez Fuertes; un representante del Ministerio de Industria, el señor Vigara Murillo. En representación de «El Corte Inglés», se encontraban el presidente de su Consejo de Administración, Ramón Areces Rodríguez, y varios directivos de la empresa.

Una placa conmemorativa

Con anterioridad a la inauguración, toda la plantilla de «El Corte Inglés» de Zaragoza se había desplazado a la basílica del Pilar para asistir a una misa, hecho éste que fue resaltado por el párroco de Santa Engracia, don Mariano Mainar, en las palabras que al comienzo de la ceremonia dirigió a los reunidos, tras bendecir las instalaciones. Tras esta intervención, el gobernador civil, señor Minondo, y el presidente del Consejo de Administración de «El Corte Inglés», señor Areces, descubrieron conjuntamente una placa conmemorativa del acto.

A continuación fue el señor Areces Rodríguez el que hizo uso de la palabra para dirigir a los presentes un discurso en el que comenzó por agradecer a todos su presencia en la inauguración del nuevo centro comercial y señalar como objetivos de éste el mejoramiento de las condiciones y posibilidades del consumidor aragonés, y el fortalecimiento de Zaragoza como plaza comercial. Después hizo un breve compendio de la historia de la que, en estos momentos, es una de las mayores empresas Españolas. «Somos una empresa netamente española —dijo el señor Areces— que nació hace 41 años con siete empleados, un caudal de ilusiones y una clara vocación comercial, entendiendo el comercio como servicio público. En el horizonte, soñábamos con la posibilidad de contribuir algún día a dotar a nuestro país de una infraestructura comercial, por aquel entonces muy deficiente. Los sueños se fueron haciendo realidad, gracias al favor del público, al trabajo y a la profesionalidad de nuestros empleados, que hoy ascienden a 21.300, sin contar con las sociedades filiales.»

Aragón se beneficiará

Más adelante se refirió el señor Areces a los efectos positivos que la apertura de «El Corte Inglés» en Zaragoza iba a reportar a todo Aragón «Nuestra presencia aquí —dijo— va a contribuir a conocer mejor sus productos fabricados, y a aumentar el número y la calidad de nuestros proveedores de esta región.» Después recordó el ambiente de pesimismo que la crisis económica ha creado en la sociedad e hizo un llamamiento para recobrar la ilusión y reemprender la marcha. Mencionando el grave problema del paro señaló que «los empresarios no podemos permanecer impasibles. La inversión privada representa el 80 por ciento de la inversión total de nuestra economía. Debemos rechazar la inacción como forma de comportamiento, ya que supondría la autodestrucción». Para poner remedio a esta situación, el señor Areces apuntó la necesidad de que las empresas españolas sean competitivas dentro y fuera de nuestras fronteras, mediante un aumento de la productividad y la superación del subdesarrollo tecnológico.

«Ante estas realidades económicas que van a condicionar el porvenir y bienestar de los españoles —continuó—, empresarios y trabajadores tenemos la necesidad de exigir que el Estado acelere la construcción del marco institucional adecuado para el desarrollo de la actividad empresarial. Es necesaria una mayor austeridad y control de los gastos corrientes del Estado y de la Seguridad Social, y un programa de inversiones públicas concreto y bien estudiado en cuanto a prioridades. Debemos pedir una mejor gestión de las empresas públicas y debemos reclamar, cada día con más fuerza, las libertades económicas indispensables para afrontar el futuro.»

Compras garantizadas

El señor Areces Rodríguez finalizó su discurso haciendo hincapié en que, entre la gran variedad de los servicios de «El Corte Inglés» a sus clientes, destaca el SERVICIO DE CAMBIOS Y DEVOLUCIONES que garantiza todas las compras efectuadas en este centro comercial. Asimismo saludó a los comerciantes de Zaragoza y expresó su deseo de que «El Corte Inglés» se integre plenamente en la vida ciudadana, haciendo una ofrenda simbólica del edificio al alcalde de la ciudad.

A continuación tomó la palabra don Ramón Sáinz de Varanda, alcalde de Zaragoza, quien resaltó la importancia que para la ciudad tiene, a todos los niveles, la llegada del «El Corte Inglés» y ofreciéndose para solucionar todos los problemas que en el futuro puedan surgir. También intervino brevemente el gobernador civil, señor Minondo, que señaló que «empresas así vienen a reforzar la confianza en el futuro de nuestra patria».

Finalizado el acto, fue servico un magnífico cóctel a todos los asistentes, invitándoseles a recorrer detenidamente las dependencias del establecimiento. Todas las señoras y señoritas presentes en la ceremonia fueron obsequiadas con un regalo, por gentileza de «El Corte Inglés». Pocas horas más tarde, en la mañana del viernes 22 de mayo, un gran centro comercial abría sus puertas de par en par.

Una oferta diferente

Dentro de la gran competencia que existe hoy en día en el sector comercial, como en todos los campos de la actividad económica, «El Corte Inglés» se distingue notablemente de sus competidores por centrar su objetivo fundamental en ofrecer al público el más completo y eficaz servicio, proporcionando al cliente una satisfacción plena a la hora de realizar sus compras. Por algo «El Corte Inglés» es la mayor organización comercial española.

Una de las mayores prestaciones que ofrece «El Corte Inglés» y que mejor define su propia razón de ser como gran centro de distribución es la VARIEDAD, la amplitud de surtidos en todo tipo de mercancías. Doscientos departamentos diferentes se encargan de atender a los clientes en todas las áreas del comercio, ofreciendo al mismo tiempo la especialización, la profundidad y la competencia profesional de las tiendas especializadas. Desde el equipamiento de la cocina, hasta el mundo de la moda, pasando por la alimentación, los «hobbys», los libros, la fotografía, etc., todo ello se le ofrece al cliente con rigor, variedad y amplitud, como lo demuestra la total cobertura de tallas, modelos y colores de cualquier artículo que el cliente solicite.

La CALIDAD de los productos ofrecidos por «El Corte Inglés» al público está en constante superación. Lo mejor, lo último, lo que el cliente más exigente pueda desear, está en este centro comercial, por cuanto su única meta es vender satisfacción permanente. Esta calidad que anuncia está avalada por la rigurosa selección a que son sometidos todos los artículos y por la garantía ofrecida por las mejores marcas de cada especialidad, bien sean nacionales o extranjeras. De este modo, sus clientes tendrán siempre la seguridad de acertar en su compra. Y por si esto fuera poco, el servicio de Cambios y Devoluciones garantiza todas las compras constituyendo un auténtico seguro para el cliente. Su lema lo deja bien claro: «Si no queda satisfecho le devolvemos el dinero».

Uno de los puntos especialmente fuertes de esta organización es el de la MODA. Un numeroso y altamente cualificado grupo de diseñadores, técnicos, estilistas, compradores, está en permanente contacto con los más sobresalientes centros de moda de todo el mundo. Los sectores de confección de «El Corte Inglés» atienden a toda la familia: a la ropa cómoda y práctica del bebé, al último grito de la moda juvenil, a las creaciones de vestir y de sport para caballero, destacando la confección ligera y cómoda de los trajes creados por un diseñador propio, Emilio Tucci; y, por supuesto, atiende a la mujer, ofreciéndole un concepto de moda total: vestidos conjuntos, sport, pre-mamá, fiesta, lencería, etc. Mención aparte merecen las boutiques internacionales, que tienen la exclusiva para España de las más prestigiosas firmas de la moda mundial, tanto para señora como para caballero: Guy Laroche, Balenciaga, Pedro del Hierro, Canovas Club, Synonime, George Rech y Pierre Balmain.

A todas estas cualidades habría que añadir el gran número de servicios prácticos que «El Corte Inglés» ofrece a sus clientes: cafetería, restaurante, peluquería, agencia de viajes, cambio de moneda, venta a plazos, tres plantas de aparcamiento, servicio médico, oficina de envíos nacionales y extranjeros, carta de compras, estanco, servicio de intérpretes, objetos perdidos, estudio de decoración y amueblamiento, y otros muchos.

Por todo ello y porque desde la temperatura ambiente hasta la decoración han sido realizadas para hacer fácil, agradable y cómoda la visita del cliente, «El Corte Inglés» de Zaragoza es, como dice su slogan, «ALGO MAS QUE UN GRAN COMERCIO».

Planta 6

CAFETERIA. RESTAURANTE. BUFFET LIBRE. Auto servicio de personal.
MUEBLES. Mueble moderno. Mueble clásico. Tapizado. Auxiliar. Cuadros y láminas. Boutique de lámparas. Lámparas de jardín.
HOGAR TEXTIL. Alfombras y moquetas. Tapicería. Cortinas y visillos. Papeles pintados. Visillos y paños de cocina. Toallas y chanil.
LAMPARAS. Ropa de cama y mesa. Cojines y puff. Colchones y almohadas. Mantelerías.

HOGAR MENAJE. Cocinas. Electrodomésticos. Plástico. Listas de boda. Flores y animales. Saneamiento. Baterías de cocina. Acero. Club de cocina. Pequeño electrodoméstico. Cubertería. Orfebrería. Platería. Regalos. Boutique regalos. Cristal. Boutique cristal. Loza y porcelana. Boutique loza y porcelana. Artesanía. Boutique artesanía. Ferretería. Ferretería de jardín. Bricolage. Accesorios de automóvil.

Planta 5

Planta 4

JOVEN EL. JOVEN ELLA. DEPORTES. Deportes varios. Camping. Montaña. Caza. Pesca. Tiro con arco. Confección y Zapatería deportiva. Tiempo libre. Hípica. Adidas. Puma. Le Coq. Tenis. Golf. Fútbol. Etc. Complementos jóvenes. Lencería y corsetería. Faldas y blusas. Confección ella. Punto ella. Pantalones. Sport. Tienda vaquera. Boutique ella. Boutique Drach. Boutique Ziva. Pantalones él. Camisería y ropa interior. Punto él. Sport. Confección él. Tienda vaquera él. Boutique Peter Lord.

NIÑOS. NIÑAS. BEBES. JUGUETES. OPORTUNIDADES. Pantalones niños y niñas. Punto niños/as. Confección niños/as. Camisería. Ropa interior. Lencería. Complementos niños/as. Colegios. Punto bebés. Recién nacido. Regalos bebés. Carrocería. Cuartos de bebés. Confección bebés. Pantalones chicos/as. Punto chicos chicas. Confección chicos/as. Camisería. Ropa interior chicos. Lencería chicas. Complementos chicos/chicas. Calcetería. Vaqueros. Zapaterías. Scalextric. Trenes. Juegos. Tienda Lego. Tienda Hooby. Bicicletas. Etc.

Planta 3

Planta 2

CABALLEROS. Boutique caballeros. Medida. Confección. Abrigos. Baño. Americanas. Pantalones. Ropa interior. Punto. Marcas punto. Camisería ante y piel. Burberrys. Boutique Guy Laroche. Boutique Cánovas Club. Complementos. Sport. Vaqueros. Promociones. Boutique Pierre Balmain. Zapatería. Coordinados. Agencia de viajes. Maletas y viaje. Peluquería de Caballeros.
• **DIRECCION.** Oficinas. Tarjeta de compra. Servicio clientes. Servicio Médico.

«El Corte Inglés», por dentro

La construcción del gran edificio en que se aloja «El Corte Inglés» en Zaragoza, así como todas sus instalaciones, han sido cuidadas al máximo y realizadas bajo las premisas de la garantía, de la seguridad y del buen funcionamiento. Este planeamiento ha exigido un notable esfuerzo del que ha sido fruto el bello y moderno edificio levantado en la confluencia del paseo de las Damas con el de Sagasta.

El proyecto del edificio se debe a los arquitectos Vilata Capont, Ruiz de Azúa y Fores Catalá. Consta de tres plantas de servicios y de aparcamientos, un sótano comercial y siete plantas comerciales. La estructura es de hormigón armado para sobrecargas de uso que oscilan entre los 600 y 2.000 kgs./m². La superficie total construida supera los 69.000 metros cuadrados, de la que casi 44.000 están destinados a tienda. Asimismo se han realizado la remodelación de la Glorieta de Sasera y la pavimentación de las aceras en todo el perímetro del Centro Comercial.

El suministro de energía eléctrica está garantizado por dos acometidas de 45 y 10 kw. respectivamente, más tres grupos electrógenos de emergencia con una potencia total de 1.300 KVA. Instalaciones de importancia son: un Centro de Proceso de Datos con 175 terminales interactivos y un ordenador de mando y control para todas sus instalaciones y seguridad del edificio; una central productora de ozono para garantizar la potabilidad bacteriológica del agua y del aire; centralita telefónica para 30 líneas, télex, teletipo, 300 circuitos interiores de comunicación, detección de monóxido de carbono en aparcameinto, calefacción y refrigeración con la posibilidad de aprovechar directamente el aire del exterior cuando las condiciones ambientales sean óptimas; servicio de megafonía; dos torres de escaleras mecánicas; tres escaleras de emergencia; baterías de ascensores y montacargas, etc.

Otra parcela muy cuidada en el nuevo edificio de «El Corte Inglés» ha sido la prevención de incendios. Para la detección de los mismos hay 678 detectores de humo por ionización; y para la defensa contra el fuego se dispone de: dos bombas eléctricas de impulsión de agua conectadas a grupos electrógenos de emergencia, un depósito de agua de más de 90 minutos de autonomía, 5.489 rociadores automáticos, 108 cajas con manguera, 175 extintores de agua pulverizada, 71 extintores de CO_2, 41 de polvo y una red exterior conectada a 5 hidrantes. También hay instaladas 33 alarmas manuales, 9 paneles repetidores de alarmas automáticas y 3 escaleras para evacuación en caso de emergencia. Todo un completo sistema que garantiza la seguridad del edificio.

SEÑORAS. Uniformes. Confección. Tallas especiales. Abrigos. Baño. Pantalones. Futura mamá. Sport. Punto. Marcas de punto. Faldas y blusas. Lencería. Corsetería. Batas. Ante y piel. Alta peletería. Boutique señoras. Pierre Balmain. Guy Laroche. George Rech. Dior. Pedro del Hierro. Balenciaga. Complementos. Joyería y Bisutería. Perfumería. Complementos piel. Peluquería de señoras.
ZAPATERIA. Zapatería de señoras. Zapatería de Caballeros. Zapatería infantil. Stands marcas zapatería.

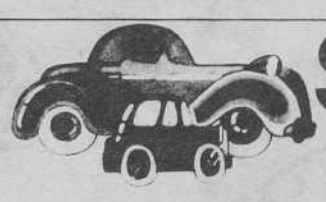
Planta 1

Planta B

COMPLEMENTOS. TEJIDOS. MERCERIA. Bisutería. Joyería. Relojería. Alta joyería. Dior. Cartier. Perfumería. Cosmética. Pañuelos. Velos. Mantillas. Abanicos. Sombreros. Guantes. Medias. Golosinas. P. V. Caballeros. Papelería. Discos. Librería. Cassettes. Instrumentos musicales. Foto y óptica. Sonido. Pruebas de sonido. Turismo. Estanco. Fumador. Marroquinería. Juegos. Escribanías. Bolsos. Boutique bolsos. Cinturones. Paraguas. Perfumería de caballeros. Boutique de tejidos. Promociones.

SUPERMERCADO. Carne tradicional. Carne auto servicio. Charcutería. Pescados y mariscos. Frutas y verduras. Quesos y lácteos. Alimentos congelados. Abarrotes. Panadería bollería. Platos preparados. Asador. Líquidos. Vinos y licores.
PROMOCIONES. Taller de grabado. LIMPIEZA.

Planta Sótano



Sótanos 1/2/3

¡TODO EN... El Corte Inglés

APARCAMIENTO. Carta de compra. Consigna de paquetes. Colocación de accesorios de automóvil.
APARCAMIENTO. APARCAMIENTO.

El señor Areces, presidente de «El Corte Inglés», en un momento de su intervención.

Los invitados al acto de inauguración recorrieron las dependencias del nuevo edificio.

guinovart

Mayo-Junio

SALA LIBROS - Fuenclara, 2

Cocina casera natural
VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA
Bar-Restaurante
La Matilde
AMBIENTE CHIC, VARIOPINTO Y CULTURAL
¿AUN NO LO CONOCES?
FRANCISCO PUYUELO E HIJOS
CASTA ALVAREZ, 10-14 Teléfono 441008
ZARAGOZA-3

Le interesa saber

Que el **jueves, día 28,** se presentará en el Ayuntamiento de **Zaragoza** la edición facsímil de la revista *Noroeste,* que aquí se editó entre 1932 y 1934 (a las 8 de la tarde). A las 7, en el Colegio de Arquitectos (San Voto, 7), ultima sesión de la mesa redonda sobre *Pueblos abandonados en Aragón.*

Que el **jueves, día 28,** Francisco Burillo hablará de «El toro y sus ritos», dentro de la *Primera semana de etnología turolense* (a las 7,30, en la Delegación de Cultura de **Teruel**). A la misma hora del viernes, día 29, Elisa Sánchez lo hará sobre «La Semana Santa del Bajo Aragón».

Que el **viernes, día 29,** se inicia la *Semana cultural* organizada por el *Frente Feminista* de **Zaragoza,** que se desarrollará en el palacio de La Lonja (Pza. del Pilar), con la intervención, a las ocho de la tarde, de Gimena Alonso, de la Librería Feminista de Madrid, a la vez que se inaugura la exposición de libros, discos y carteles feministas, así como las obras de distintas artistas aragonesas. El **sábado, día 30,** *Rosa Montero* presentará su último libro, también en La Lonja y a las ocho. El **lunes, día 1,** intervendrá la escritora *Fani Rubio.* El **martes, día 2,** mesa redonda sobre *Mujer y cultura,* con intervención de Pilar Laveaga, Pilar Navarrete, Carmen Olivares, Mari de Lys, nuestra compañera Julia López-Madrazo y Margarita Barbachano. La semana se cerrará el **viernes, día 5,** con una *verbena* en el antiguo cuartel de Palafox (c/. Domingo Miral), a las once de la noche.

Que también el **viernes,** a las ocho, se presenta en la Librería Abel Pérez (c/. Royo, 14) el número uno de los *Cuadernos de cultura aragonesa,* que recoge la antología del I premio de Falordias en fabla aragonesa.

Que todos los licenciados en Filosofía y Letras, y en Ciencias, que se encuentren sin trabajo, deben acudir a inscribirse en las listas de *licenciados en paro* que elabora su colegio profesional (Mariano Barbasán, 12).

Que la *Asociación de Amigos de Sobrarbe y Ribagorza,* editora del espléndido mensual «El Ribagorzano», ha convocado su primer *concurso de relatos breves* relacionados con ambas comarcas, escritos en castellano o en las fablas habladas en las mismas. Los interesados deben enviar sus originales a la asociación, en la plaza Mayor de **Graus** (Huesca), antes de una semana.

Que todos los *artistas populares* que lo deseen podrán exponer sus dibujos y pinturas en el paseo de Fernando el Católico de **Zaragoza, el domingo, día 31.** Basta ponerse en contacto con la Delegación de Cultura Popular del Ayuntamiento (Coso, 57) o con IFES (Cantín y Gamboa, 29).

Que quien quiera aprender *canto gregoriano* tiene la oportunidad de asistir al *curso* que se celebrará en **Jaca** del 1 al 7 de junio próximo, organizado por el Ministerio de Cultura y el casino de la ciudad altoaragonesa. La matrícula cuesta 2.500 ptas. y quien quiera más información puede dirigirse a las delegaciones provinciales de Cultura.

Que la peña «La Parrilla», de **Huesca,** ha organizado su *IV Premio de teatro infantil,* dotado con 50.000 ptas. Los originales deben ser enviados antes del 13 de junio a la peña mencionada (Apartado 148, Huesca).

CASA EMILIO
COMIDAS
ABIERTO DOMINGOS
RESERVA DE MESAS

Foto-montaje realizado por los hermanos Sánchez, de Foto-Estudio Tempo. P.º Fdo. Católico, 14. Tfno. 258176.

Avda. Madrid, 5. Teléfonos 434365 y 435839

CAMIU, S.A.
CIA. ARAGONESA DE MANTENIMIENTO
INDUSTRIAL Y URBANO, S.A.

- LIMPIEZAS GENERALES Y DE MANTENIMIENTO (EDIFICIOS, FABRICAS, ESCUELAS, ETC.)
- MANTENIMIENTO INTEGRAL DE EDIFICIOS
- LIMPIEZAS INDUSTRIALES Y QUIMICAS
- RESTAURACION DE FACHADAS
- CONTROL SANITARIO

Plaza José Antonio, 17-1º
Teléfonos 21.61.17 - 21.71.05 y 21.45.18
Apartado 3.087 - ZARAGOZA

Antonio Royo Villanova

Un anticatalanista manipulado

FERNANDO MONTERO PEREZ-HINOJOSA

Antonio Royo Villanova nació en Zaragoza el 12 de junio de 1869; licenciado en Derecho por nuestra ciudad, alcanzó en 1895 la Cátedra de Derecho Político y Administrativo en la Universidad de Valladolid y, posteriormente, en Zaragoza la de Derecho Internacional. Director de diversos periódicos, entre ellos el «Diario de Avisos» de Zaragoza, y colaborador de otros muchos, fue concejal del Ayuntamiento de Zaragoza, diputado y senador a Cortes por diversas circunscripciones. En junio de 1923 fue nombrado senador vitalicio.

Anteriormente había sido director general de Primera Enseñanza, en 1913, y consejero de Instrucción Pública en 1916. En 1920 ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, tratando su discurso acerca del tema «El terrorismo, la libertad y la política».

Durante la Dictadura fue un constante defensor de la Constitución. Al proclamarse la República, fue elegido diputado agrario por Valladolid, destacándose en su actividad parlamentaria con ocasión de discutirse la Constitución y el Estatuto de Cataluña. Llegó a ser ministro de Marina, pero dimitió al convencerse de que el Estatuto catalán, suspendido tras los sucesos de octubre de 1934, volvía a adquirir vigencia. En las elecciones del Frente Popular fue presentado por Madrid, no llegando a conseguir el escaño, apartándose de la vida política. Falleció en Madrid el 7 de noviembre de 1958.

«...No se sienten españoles»

Toda su carrera política se caracterizó por una irreductible desconfianza frente a las aspiraciones de los autonomistas catalanes. A este tema dedicó su pluma con asiduidad. Destaquemos, entre sus muchos títulos, «La descentralización y el regionalismo» (1900), con prólogo de Joaquín Costa; «El problema catalán» (1908), «Un grito contra el Estatuto» (1932).

El debate sobre el Estatuto de Cataluña se inició en las Cortes el día 6 de mayo de 1932. Quienes más intensamente se opusieron al mismo fueron los sectores agrarios castellanos, que creían que Cataluña pretendía hundirlos. Como ya se ha dicho, Royo Villanova era diputado agrario por Valladolid y, pocos días antes del comienzo de las discusiones en el Congreso, concretamente el 29 de abril, decía que «jamás Cataluña llegará a una fusión con España, porque los catalanes, ellos mismos lo dicen, no se sienten españoles».

La discusión en el hemiciclo fue muy intensa y Azaña se tuvo que emplear a fondo para replicar a las críticas que se le hacían. Mientras, las manifestaciones anticatalanistas arreciaban e, incluso, se pedía la muerte de Maciá. Royo Villanova, el 27 de mayo, declaraba en las Cortes su pasión revolucionaria, «sólo amenguada en este momento en que Cataluña se alza frente a frente del Estado español». Al día siguiente, dimitió de su cargo en la Comisión de Responsabilidades.

El artículo 1.º de la Constitución de la segunda República Española, aprobada el 9 de diciembre de 1931, decía entre otras cosas que «La República constituye un Estado integral, compatible con la autonomía de los municipios y las regiones». Los artículos que desarrollaban esta disposición general encerraban uno de los más graves problemas a que tuvieron que enfrentarse los gobernantes republicanos. El Estatuto de Cataluña fue el caballo de batalla que ciertos sectores conservadores utilizaron para hostigar al régimen. De entre ellos destacó un personaje aragonés, Antonio Royo Villanova, cuyo afán anticatalanista se convirtió en un tópico

EN EL CAMINO, por Areuger

ROYO VILLANOVA.—Lo que es por aquí no pasa el Estatuto sin que se le pinchen las cuatro ruedas.

«¡Burro!»

Punto álgido en la tensión que se creó entre los diputados fue el día 6 de julio. Se debatían algunas de las atribuciones a la Generalidad. Estando con la palabra el diputado catalán Puig y Ferrater, fue interrumpido por Royo Villanova, al que contestó llamándole «burro». El escándalo fue mayúsculo.

Un hecho iba a trastocar todos los empeños de Royo Villanova, José Ortega y Gasset y otros. La sublevación de Sanjurjo, el 10 de agosto, y su posterior represión, permitió al Gobierno, que aprovechó la onda emotiva del suceso, aprobar el Estatuto de Cataluña que se sancionó el 9 de septiembre de 1932, con 334 votos a favor y 24 en contra, convirtiéndose en Ley el día 15 del mismo mes. Como bien dice Brenan, «tan intensa fue la oposición del ala derecha castellana a la autonomía catalana que Royo Villanova, un diputado que había dirigido la oposición a ella en las Cortes, se convirtió en un héroe».

Martillo de catalanes

En mi Tesis de Licenciatura, «Gracia y Justicia. Un semanario antimasónico en la lucha contra la Segunda República Española», he analizado la propaganda reaccionaria, antimasónica y antirrepublicana de este semanario, muy cercano a la derecha y extrema derecha de la época. Hay que decir que su director era Manuel Delgado Barreto, monárquico, colaborador de José Antonio y otros en «El Fascio». «Gracia y Justicia» trató a Royo Villanova como el verdadero héroe anticatalanista del que hablaba Brenan. En las ilustraciones que acompañan a estas líneas, podemos comprobar cómo este semanario, «Organo Extremista del Humorismo Nacional», como se subtitulaba, mostraba al político aragonés como el hombre que, con sus continuas enmiendas, traía de cabeza a los políticos catalanes y, en concreto, a Maciá, Para Areuger, encargado de las portadas de «Gracia y Justicia», Royo significaba el martillo que machacaba a los representantes catalanes. Era un verdadero «coco» para los organizadores de la autonomía catalana, con Azaña como cabeza directora.

Es curioso observar cómo un hombre cercano al dictador Primo de Rivera, como lo era Delgado Barreto, se aprovechaba de la figura de Royo Villanova, quien había sido contrario al marqués de Estella, situándole, además, como modelo de patriotismo y como ejemplo ante las fuerzas conservadoras. No hay duda de que la personalidad tan «sui generis» de Royo («el último ejemplar de la fauna liberal» según José Antonio), era la ideal para crear el tópico del españolismo y, a la vez, del anticatalanismo.

Un juguete

En este intento de crear un estado de opinión contrario al Estatuto de Cataluña, «Gracia y Justicia» hizo uso de todos los elementos propagandísticos de que disponía. Uno de ellos, si no el más importante, era la Masonería. Esta era el punto común en los ataques que este semanario prodigó a los políticos y acontecimientos más importantes del período.

Comentando uno de los muchos banquetes con que fue homenajeado Royo Villanova, «Gracia y Justicia» ponía en su boca una jota en la que se relacionaba a Maciá con Morral, el frustrado homicida de Alfonso XIII, y con los masones. El efecto que se pretendía era evidente.

En otro de estos banquetes homenajes al «españolísimo baturro», como era llamado Royo Villanova, Federico García Sanchíz aludió, en el brindis, a «masones, marxistas, judíos y demás aficionados al internacionalismo», lo cual produjo la suspensión del acto y la detención del brindante. Todo ello, puntualmente presentado en las páginas de la prensa reaccionaria, influía de manera decisiva en ciertos sectores de la opinión pública, de cara a crear un estado de opinión contrario a la legalidad vigente.

De esta manera Royo Villanova, el hombre que increpa violentamente en palacio al presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, por haber orado éste ante el cadáver de Maciá, produciendo un gran escándalo, se convertía en un juguete en las manos de esos manipuladores de las masas. La prensa, el más importante de los medios de comunicación social de la época, hizo de este personaje, como de tantos otros, uso particular, convirtiéndoles en tópicos políticos, en armas de una guerra dialéctica que, posteriormente, se trocó en física. Así, estos sectores extremistas del periodismo contribuyeron a la escalada de violencia que culminó con el conflicto bélico de 1936.

II Festival Internacional de Música Popular

Allan Stivell

Relajado y receptivo, Alan Stivell había concedido por la mañana una rueda de prensa en la que mostró su altura intelectual, su interés por todo lo que sucede alrededor y una lúcida penetración para cualquier tipo de música. («Estoy interesado por todas las formas de música excepto la de Eurovisión —nos diría—. Escucho a **Police,** el **reggae,** los **Beatles,** el **heavy-metal,** el **jazz,** todo lo que sale»). Contó increíbles detalles de cómo la incrustación del giscardismo en los medios de comunicación franceses producía una rígida censura, tanto más temible cuanto que no era oficial, y el frenazo que había producido todo ello en su último álbum, **Tir Na Nog,** que no había sido pasado por la radio prácticamente. Panorama que cambiará, sin duda, con la victoria socialista que ha catapultado a Mitterrand a la Presidencia de la República, victoria a la que dedicó una danza en el recital de la tarde. Su proyecto más ambicioso por el momento parece ser la gira que en 1983 le llevará a los Estados Unidos, donde aún no se distribuyen sus discos, excepto como productos de importación.

La tarde de ese mismo día, viernes, 22, en La Romareda, Stivell ofrecía un apretado panorama de su obra en un concierto irregular, acompañado por un grupo de músicos francamente mediocres.

Comenzó con algunas piezas para arpa, en su mayoría del álbum **Renaissance de la harpe celtique.** Fueron una maravilla. No es ningún secreto que Stivell es un arpista excepcional, hijo de Jord Cochevelou, que en 1953 culminó una de las viejas aspiraciones que el nacionalismo bretón se había planteado desde el romanticismo: la reconstrucción del símbolo nacional bretón por excelencia, el arpa celta. Sin embargo, quizá fue un error separar los temas intimistas de los festivos, lo que escindió el recital en dos bloques monolíticos poco variados.

Alan Stivell

Se le habían ido sumando ya un violinista muy discreto, y un teclista que pasó totalmente desapercibido. El guitarrista era un mamporrero carente de la más mínima imaginación. La distancia entre estos instrumentistas y Stivell era tan enorme que el foso resultaba insalvable. Eran otros tiempos aquellos en que Stivell tenía como violinista a **Dave Swarbrick** y a la guitarra a **Dan Ar Bras.** La cosa se arregló un poco cuando subió el bajo, un excelente y personalísimo músico que además era, prácticamente, el guitarra solista. Un bajo con un sentido de las estructuras y los ritmos muy en la línea del álbum **Roa Raok Dilestra,** que junto a **Tro Ar Bed** fue de los más frecuentados, con alguna escapada a **Una jornada en casa.**

El batería cumplía, y entre todos comenzaron a segregar un emplasto que se vencía decididamente del lado del jazz, con la sombra de Herbie Hancock presidiendo el estropicio. Hubo muy buenos momentos, pero llegó a resultar monótono.

El público, abrumado al comienzo por tanto intimismo en lugar tan poco recoleto como La Romareda, empezó a revivir con la «marcha» (que le dicen), en especial cuando le propinaban alguna jiga en estado silvestre, en plan **Gwendal** (normalmente estaban tan elaboradas armónica y rítmicamente que no era fácil cogerles el tranquillo si no se conocían de antemano). Al final, estaba la concurrencia realmente enfervorizada, acabándose el recital justo cuando el público se encontraba en su mejor momento, tras dos bises en que la comunicación llegó a su punto culminante. Esto es: que a Stivell le fallaron los músicos (él estuvo impecable) y organizó mal el repertorio, pero la talla y universalidad de este puntal del folklore bretón quedó fuera de toda duda.

Baden Powell y John Renbourn Group

Baden Powell dio un recital que era muy exactamente el que podía esperarse de él: temas que iban de «Desafinado» a Bach, pasando por «Orfeo negro» y sus conocidos éxitos personales. Lo hizo muy bien, con una prodigiosa técnica y un convincente canturreo a partir de la segunda mitad de su intervención. Pero aquello hubiera estado mucho mejor en un bar o club íntimo y recogido, mientras uno se tomaba una copichuela. En el enorme escenario y en la inmensa Romareda quedaba desangelado y de un aburrido amuermante al por mayor. Y su detalle de interrumpir la samba que estaba tocando por la irrumpción en el césped de un espontáneo, es de los que decalifican seriamente a un músico, porque le añadía al asunto un colorido que desde luego le faltaba por entero al descolorido y estirado guitarrista brasileño.

A continuación salieron **John Renbourn** y su grupo, que ofrecieron un concierto modélico y magistral, sin una sola fisura: sólido, lleno de buen gusto y equilibrio. La mayor parte del recital estuvo dedicada a música antigua y tradicional, pero no faltaron piezas menos convencionales, como una *raga* india que justificaba plenamente la presencia del extraordinario percusionista **Keshav Sathe,** que no perdonaba matices con las **tablas.** No es ninguna novedad insistir en que una de las principales características del grupo de John Renbourn reside en que aúna en sus miembros unas nada comunes facultades tanto para el trabajo vocal como el instrumental. La voz de **Jacqui McShee** es una de las más dotadas y hermosas de la música popular, como quedó de relieve en todo momento, particularmente en el solo que tuvimos oportunidad de oírle. Pero no se quedaban atrás los restantes componentes, como se encargaron de demostrarlo en el trabajo **a capella** de «The Truth from Above» (la tercera propina), digno de un cuarteto de madrigalistas. La **suite** de danzas bretonas que interpretó al **dulcimer** el violinista era para descubrirse, y no digamos nada de la labor del flautista con los cromornos, la flauta dulce y la traversera, o la gaita northumbria. Por fin, John Renbourn no se permitió el más mínimo vedettismo, no hizo ni un solo, y únicamente se despendoló un poco en un **blues** (segunda propina) que exigía necesariamente un protagonismo de su guitarra; tan es así que los foquistas, despistados seguramente por no saber quién era el jefe que mandaba allí, se dedicaban a iluminar a Keshav Sathe, se supone que porque estaba en el medio.

En resumen, fue un fascinante concierto que quizá alcanzara sus puntos culminantes en «The plains of Waterloo» y el **Tourdion** de «Belle, qui tiens ma vie». Como en el caso de Baden Powell, sin duda hubiera ganado mucho en un ambiente más recogido, como el de los clubs de folk que suele dar hospitalidad a este tipo de música llena de primor y delicadeza. El Teatro Principal hubiera sido perfecto, porque muchas piezas podrían haberse tocado sin micrófonos ni ningún tipo de electrificación.

Ray Charles

Bastaba echar una ojeada a la tribuna cubierta de la Romareda el domingo 24 para apercibirse de que el gran esperado era **Ray Charles,** que logró un aforo agobiante por lo excesivo, que provocó ligeros incidentes resueltos sin mayores problemas. Habrá que replantearse seriamente si la búsqueda del número de espectadores compensa la pérdida de calidad de todo tipo que estos recitales monstruos conllevan. Por allí se veían caras poco habituales en los conciertos zaragozanos, y no era para menos, porque asistir a uno de Ray Charles por 250 ó 150 ptas. (si se tenía bono) era un increíble chollo si se comparaba con los precios que se iban a cobrar al poco tiempo en Barcelona, y que oscilaban entre las 800 y 1.200 ptas.

Los primeros problemas empezaron con el sonido: bien en el centro, pero lamentable en los laterales. Los técnicos no aclararon que es ésta una manía de Ray Charles, que no acepta grandes equipos y restringe los micrófonos al máximo, negándose incluso a cantar si no se respeta este deseo suyo, como hizo en Sitges. Cuando le preguntamos después al propio Ray Charles por los lugares en que suele actuar, nos aclaró que prefiere los lugares cerrados y no parecía tener excesiva conciencia de lo sucedido en La Romareda. Lo cierto es que su piano no se oía apenas y era imposible captar los instrumentos de la orquesta con cierta individualidad. Este fue el primer elemento que empezó a erosionar lo que se presentaba como un atractivo espectáculo.

El segundo fue la big band, que nos propinó un insoportable coñazo de una hora en el más insípido de los sonidos standard que quepa imaginarse, esa furrufalla trompetera que te ponen en el Talgo, en los aeropuertos y los pubs con pretensiones para «crear ambiente».

El tercero fue el repertorio elegido por el jefe. Ray Charles tiene entre sus éxitos más conocidos piezas que podían haber hecho vibrar incluso al campo de fútbol lleno hasta los topes si se lo hubiera propuesto, pero, con excepción de «What I'd Say», eligió temas lentos inequívocamente blúes (con el **feeling** y **soul** tan característico suyo) que dejaron al personal con la moral hecha unos zorros, si es que no llegaron a aburrir de manera irrecuperable a la inmensa mayoría. En modo alguno puede decirse que Charles no cumpliera o lo hiciera con desgana. La música era muy suya y muy sentida, pero no captó en absoluto las necesidades del momento ni del público que tenía delante. Aquello era de un arcaísmo y de una vetustez paralizantes, propias de una superstar en desguace.

Ray Charles

Naturalmente que todo esto se lo plantamos, dentro de un orden, en la entrevista que tuvimos con él a continuación del concierto, pero era difícil apearle de sus convicciones. Ray Charles es cara a cara una persona muy accesible y amable, que nada tiene que ver con la imagen que todo el tinglado que hay montado alrededor suyo pudiera dar sobre el escenario (la horterada del coche por el césped, y tantos otros detalles de genuino sabor americano). Me confesó que elige el repertorio cinco minutos antes del recital, según el estado de ánimo del momento, y prescinde de lo demás. Al argumentarle que por qué seguía haciendo una música tan anclada, sin incorporar elementos jóvenes y renovadores a la big band que —le indiqué— no había estado nada brillante, contestó que su orquesta le parecía magnífica y que aunque conocía a Herbie Handcock, a Chick Corea, etc., él no iba ya a cambiar de estilo a sus años. Y todo esto lo dijo sin presunción, con sinceridad e incluso cierta humildad. Por eso —continuó— su orquesta tocaba una hora, por que el espectáculo era él y su orquesta. En fin, que era muy difícil entrarle por ahí, porque él se concibe como un producto ya hecho y no en experimentación. Hizo un acto de fe en el blúes, la base y matriz de todo su estilo, y nos habló también de sus proyectos más inmediatos: cuando acabe su gira europea iniciará otra por Estados Unidos y en un intervalo, inmediatamente a continuación, grabará un LP que estará en el mercado, previsiblemente, para finales de año (la campaña de Navidad, supongo).

No daba mucho más de sí la cosa. Hombre rectilíneo y de arraigadas convicciones musicales, no parece que la futura trayectoria de Ray Charles vaya a depararnos excesivas sorpresas. Ha entrado en este circuito de los clásicos del jazz o del standard o de lo que sea, que le convierten, hasta cierto punto, en inservible para los efectos de tirar del carro y hacer avanzar la música. Su concierto de Zaragoza es un buen botón de muestra de ese proceder y queda muy bien explicado con tales planteamientos.

3 DIOPTRIAS

televisión

Castedo, víctima y verdugo

La revista «Teleradio», publicación editada por RTVE, en su número correspondiente a la semana del 25 al 31 de mayo de 1981, contiene una larga entrevista con Fernando Castedo con motivo de cumplirse sus cien primeros días como director general de RTVE. En un momento de la misma, el señor Castedo dice: «En conjunto, sí estoy absolutamente satisfecho del trabajo que han hecho las personas a las que se les han encomendado tareas de dirección (...). Queda una ingente tarea por hacer, pero lo haremos. No tenemos ninguna precipitación». Casi simultáneamente con la puesta a la venta de la revista, Fernando Castedo cesó con evidente precipitación al jefe de los servicios informativos de TVE, Iñaki Gabilondo, a quien él mismo había nombrado hace tres semanas. Cuarenta y ocho horas antes, el director general se había plegado a las exigencias gubernamentales, y manipuló y censuró el programa que sobre la OTAN y España había dirigido Lalo Azcona para el espacio **En este país.**

Lo grave de estas sucesivas actuaciones es su cariz estrictamente político. En el caso del programa sobre la OTAN, el propio ministro de Defensa, con inusitado desparpajo, así lo reconoció públicamente. En el cese de Iñaki Gabilondo, Castedo ha aducido la desviación del **Telediario** de las pautas previamente marcadas y la crispación que podía causar la emisión de reportajes como los del paro en el sur de España. Castedo, exfutbolista del Atlético de Madrid juvenil, tiene toda la razón en creer que no hay que fomentar la crispación del país; pero si piensa que esto se hace suprimiendo las malas noticias (de acuerdo con esta teoría, debería haber eliminado toda información sobre el asalto del Banco Central en Barcelona) en lugar de ofreciendo soluciones, apañados estamos. Yo estoy convencido de que Castedo cree lo que dice, pero también lo estoy, al igual que la mayoría de los medios de comunicación, de que el cese de Gabilondo ha sido la compensación ofrecida a algunos miembros del Gobierno que se habían quejado de la nueva línea informativa imperante en Prado del Rey.

Por otra parte, ha habido en estos hechos algo curioso. Cuando el martes 19 Castedo se avenía a censurar el programa **En este país** y su director, el repeinado Lalo Azcona, no decía esta boca es mía, hubo una sorprendente reacción general de solidaridad con estos dos personajes a quienes se consideraba víctimas de las presiones de algunos ministros. Más lógico hubiese sido pedirles responsabilidades por haber permitido que influyeran en la programación personas que, legalmente, no tienen ninguna autoridad para ello. A Castedo, que había sido un cómplice más de estos torquemadas, se le hacía aparecer como mártir. Dos días más tarde, el cese de Gabilondo dejaría las cosas en su sitio.

No sería justo que el enfado nos cegase y negásemos ahora las muchas cosas buenas que la gestión de Fernando Castedo ha tenido. Pero también es verdad que en los primeros momentos difíciles ha demostrado ser un hombre pusilánime y demasiado inclinado a dar la razón a sus «superiores». El asunto que nos ocupa es doblemente grave: por la importancia que tiene por sí mismo y porque ha minado la fe que se tenía en que el Estatuto de RTVE sirviera para tener de una vez por todas una televisión con dignidad profesional e independencia informativa. Castedo ha perdido toda la credibilidad y ha empañado con su gesto la que tuviera la «nueva» televisión. Hay que decir, para ser ecuánimes y por si sirve de consuelo, que en Radio Nacional el tema se ha tratado sin trabas y que, en general, no se ha notado ningún tipo de frenazo informativo.

Finalmente, aún puede extraerse otra triste conclusión de estos hechos: ¿cómo puede uno extrañarse de que algunos miembros de los cuerpos armados del Estado tengan veleidades dictatoriales, cuando el propio Gobierno democrático de la nación no sabe reprimir sus bien arraigados tics autoritarios? Predicar con el ejemplo se llama la figura.

SALVADOR GRACIA

libros

Ay, aquellas rosas neorrealistas

Por vez primera, contamos con una estimable traducción castellana de «La jornada de un interventor electoral». Se nos brinda, así, una oportunidad para valorar la biografía literaria de Italo Calvino, quien, desde las austeras posiciones del más caracterizado neorrealismo, ha gozado de una rápida y significativa evolución hasta el trabajo formalismo de «Si una noche de invierno un viajero...». Desde esta perspectiva, la novela corta que comentamos, y que fue recibida con entusiasmo hace casi veinte años, momento de su publicación, parecerá prosaica en el sentido más popular, precisa obra de principiante: difícil resulta, efectivamente, reavivar críticamente el espacio histórico, social y estético de cuyas fuentes bebió todo un movimiento artístico.

Acaso radique aquí el mérito mayor de «La jornada...». Resume, efectivamente, las características definitorias del neorrealismo. Que nadie busque horizontes de originalidad exuberante cuando el neorrealismo pretendía filmar con un desapasionamiento no inocente de personales puntos de vista lo cotidinado; que nadie rastree milagerías inoportunas cuando el neorrealismo practicaba la cirugía inmisericorde de su bisturí sobre el corporal sórdido que formaba el rostro de la sociedad de entonces. Y, sin embargo, Calvino no conseguía evitar la tendencia a transcendentalizar la cotidiana sordidez de la situación italiana, como el conjunto de sus compañeros de generación, de un pueblo vencido, recomido por las osadías clericales que encontraban su representación política en las filas de la D.C.: de esta forma, el neorrealismo rozó siempre un moralismo inocente, directo, escasamente convincente, de niño con pantalón corto. El cine, como es bien sabido, alcanzó la más transparente representación de este afán, de la sociabilidad de la lacrimoginería popular.

«La jornada...» es la estampa antológica de la caracterización neorrealista; interesante, por lo demás, como punto de origen de la evolución de Calvino.

Así, la anécdota es trivial. Un interventor electoral del PCI asiste a una votación en el Cottolengo, asilo que recoge bajo el cuidado de las instituciones eclesiásticas a enfermos incurables, oligofrénicos y anormales de variopinta deformación. Sus compañeros de mesa resumen el arco iris de la representación política desde el añorante fascista hasta el socialista, los democristianos y el comunista (pág. 59). Esta presencia transforma insensiblemente el espacio del hospital en la imagen del mundo, el proceso de la práctica democrática en una visión triste, sombría, de la manipulación política del voto. El quiebro, como puede comprenderse, tiene una honda tradición en la literatura: acaso uno de los grandes temas del arte ha sido la metáfora de la enfermedad como deformada, sublime —sin embargo— imagen del mundo. De Bosco a Kafka, pasando por Dostoviesky o Beckett, la desmembración del cuerpo, su deformidad ha servido de permanente fuente de inspiración. Más recientemente, la vejez de «El obsceno pájaro de la noche», el hedor pestífero de «La peste» camusiana, la cegera de «El concierto de San Ovidio», la ancianidad moralmente significativa de Updike, por citar algunas varias e ilustrativas muestras, componen una trayectoria clara.

Ya avanzado el día, Amerigo percibe el sentido de esta transformación: «Le parecía que el límite cuyo control se le pedía era otro: no el de la voluntad popular, del que se había olvidado ya hacía un buen rato, sino el de lo humano» (pág. 118). Efectivamente: el problema surge real desde las primeras páginas. El interventor había reflexionado: «Hoy día, ¿quién podría hablar de minusválidos, de idiotas, de deformes, en un mundo enteramente deforme?» (pág. 48).

Esta búsqueda conduce pesadamente las reflexiones de Amerigo en su jornada de interventor electoral, convertido en juez de la humanidad. Habrá respuesta: sólo la solidaridad y el amor. Respuesta con espinas: la pregunta se reduplica, y Amerigo analiza, cadenciosa y tendenciosamente, los amores que le rodean. Su amor tiene garantías. Amerigo es Dios.

Viejas rosas del neorrealismo. Rojas. Significativa para asistir al nacimiento de la obra fundamental de Calvino, no lo es menos para sentir la tristeza, el fracaso de la inocente visión del mundo que, pretendidamente neutral, repartía carnets de humanidad con el nihil obstat del neorealismo.

JOSE LUIS RODRIGUEZ

Italo Calvino: *La jornada de un interventor electoral*, Bruguera, Barcelona, 1981.

cine

«Bodas de sangre»

«Bodas de sangre» puede iniciar un punto y aparte en la obra cinematográfica de Carlos Saura. Los últimos films que hemos visionado del gran director aragonés ya marcaban una ruptura, si bien «Deprisa, deprisa» parecía intentar un retorno a sus primeros tiempos, ya que su temática recordaba la de «Los golfos». ¿Quién puede precisar cuando un artista intenta una introspección sobre su pasado? Posiblemente existe un tiempo reflexivo, propicio a la meditación, y el director, en este caso, intenta volver sobre sus pasos en busca de su tiempo perdido como si lo hubiera olvidado. Sobre la decisión de filmar un ballet, Carlos Saura ha hecho declaraciones que explicitan su impulso. La cuestión se remonta a los tiempos en que era fotógrafo y con su cámara captaba aquellas notas insólitas, por curiosas, de la vida. Hemos sabido que el director de «El jardín de las delicias» gustaba asistir a los ensayos teatrales; que incluso lograba buenos originales gráficos de aquellos ensayos; y que «Bodas de sangre», el ballet creado por Antonio Gades sobre el soporte literario de la obra de García Lorca planificado por Alfredo Mañas, es fruto de aquella su lejana actividad de «voyeur» con la cámara, que Saura no ha abandonado.

La primera sensación que percibimos ante este film, en verdad insólito, es la fascinación. Una fascinación que se inicia antes de que lleguen los bailarines al ensayo general: el regidor distribuye por lo que se insinúa camerinos el instrumental que han de utilizar los artistas, maquillajes, vestidos, prendidos; o comprueba el buen funcionamiento de las navajas. Meticulosamente, la cámara capta una sensación de espera que nos sugiere el decorado: una gran sala casi vacía donde ha de desarrollarse el ballet. Una de las paredes es un enorme espejo, desde donde advertimos su perspectiva. Sin la secuencia documental que ha creado Carlos Saura para ambientar el film, la historia de «Bodas de sangre» está compuesta por seis escenas. Cada una de sus escenas recogen, en gradaciones preciosas, aspectos de la tragedia que irá dramatizándose en inexorable crescendo de ritmo y de situación.

Dados los elementos que concurren en «Bodas de sangre» y su gran simplificación, estamos próximos al espectáculo puro. Los bailarines se sumergen en el drama, sin más elementos que los simbolizados por el poeta en su libro. Carlos Saura ha perfilado sus intenciones: «En este ballet hay una historia dramática que se cuenta y que es el soporte y la servidumbre. La otra servidumbre, de otro tipo completamente distinto, claro está, es la música. En el ballet, salvo algunas excepciones, la música es el tirano y el bailarín el esclavo de pasos que vienen determinados por reglas impuestas por la coreografía. Pocas veces un arte está tan mediatizado por normas previas. Aquí, como en el concertista, sólo caben matices o interpretaciones dentro de las rigurosas normas. La música marca el ritmo, las pausas, la alegría, la tragedia. En el ballet no cabe la improvisación».

Ya hemos apuntado que en la secuencia preliminar, sí que hay «acción creativa». Y que el film todo, según palabras de Saura, «es un documento sobre la creación». Maravillosa la dramatización y la planificación. Todo en un cuerpo armonioso encajonado en la tragedia, en una dimensión precisa, ordenada, predestinada, elegante.

MANUEL ROTELLAR

bibliografía aragonesa

Sobre los primeros estertores del feudalismo aragonés y otras novedades

«Los motines de 1835 son el intento de desarticular la superestructura de la administración feudal, condición necesaria de las inmediatas disposiciones por las que se suprimen los conventos y se transforman en bienes nacionales. Significa el comienzo de la revolución burguesa en España. Zaragoza acudió puntual a la cita. De ello da cuenta pormenorizada y rigurosa este libro». Con estas palabras comienza su prólogo a **«Los Motines y la formación de la Junta Revolucionaria de Zaragoza en 1835»,** de Carlos Franco de Espés Mantecón, su profesor y destinatario de la dedicatoria, Enric Sebastiá, profesor de la Universidad de Valencia en que, con J. Sisinio Pérez Garzón, Pedro Ruiz, y algunos estudiosos más, ha florecido una polémica escuela contemporaneísta, atenta especialmente a la crisis del Antiguo Régimen en España. Este pequeño libro, de 80 escasas aunque apretadas y muy importantes páginas, es el n.º 24 de la Nueva Colección Monográfica de la Institución Fernando el Católico que —¡casi nada!— cumple con esta la cota de **800 publicaciones,** lo cual debe llenarnos de orgullo a los aragoneses, pues dificulto que ninguna otra entidad provincial de cultura haya hecho algo parecido en estos escasos cuarenta años de vida.

Y es de celebrar que la efemérides, apenas descubrible mirando dentro del libro, pues la IFC no ha repicado sus campanas, coincida con un trabajo que no dudo en calificar de modélico y abridor de senderos. Trabajo que es resumen de una parte de la tesis de licenciatura de Carlos Franco (a quien abreviaremos sus dos siguientes apellidos, de tanta prosapia en la hidalguía noble y la burgesía zaragozanas), que realizó en Valencia —aquí, en esos años, sólo el título y la intención hubieran sido imposibles, dicho sea de paso—. Feudalismo, ¡ya surgió la palabra!, que diría, y bien desde la izquierda y la lucidez, el maestro Josep Fontana. Efectivamente, feudalismo; a discutir el término, los matices y alcances de una expresión difícilmente perdurable casi un milenio, pero de extraordinaria utilidad cuando se trata de estudiar todo ese cúmulo de lazos jurídicos, sociales, económicos, religiosos, que establecen aún, casi a mediados del XIX y desde luego medio siglo después de la Revolución Francesa, un dogal bien apretado sobre las clases populares, el campesinado, fundamentalmente. No: no pueden liquidarse, a la manera menendezpelayesca, maniquea, con cuatro palabras sobre intenciones anti-religiosas, conflictos de la virulencia y las consecuencias socioeconómicas y políticas de los de 1835. Carlos Franco no lo hace, y maneja abundante y novedosa documentación, y la criba y examina cuidadosamente, y se plantea de modo especialmente sereno y profundo qué pasa con la Iglesia, porque los «anticlericalismos» no crecen en la yerba ni los fomenta el demonio. Y, entre todo eso, se nos ofrecen claves para comprender —no ya «mejor», sino al menos un poco— ese desconocidísimo mundo aragonés y zaragozano de la primera mitad del XIX. En él, además, la huella del desastre nacional que ha sido aquí la Guerra de la Independencia por tantos motivos, y más de una explicación de lo que está pasando en la carlista, en plena efervescencia. ¡Y las desamortizaciones aún a medio estudiar y sin publicar! Pero caminamos, y el que zagales como este entusiasta, simpatiquísimo, incansable y muy inteligente Carlos Franco, estos últimos años profesor en el Instituto de Graus, funcionen así, es un gozo. Sí, queridísimos amigos que, en las últimas semanas, y desde diversos ángulos, me habéis vuelto a «acusar» efectuosamente de blando, de «entusiasta de profesión» por todo lo aragonés; lo soy, y por ello, también largo muy de tarde en tarde algún zambombazo irritado. Pero, con pasos así —el 800 IFC, el simbolismo texto de CFEM—, hoy es fiesta. Aunque no sea San Jorge...

Breves noticias de otras publicaciones. En la misma colección citada, M.ª José Conde Guerri analiza **El teatro de Enrique Jardiel Poncela,** y su aproximación crítica nos ofrece un preciso estudio de la teatralidad de la obra del célebre comediógrafo de estirpe aragonesa, e inscribe esta función en la socioliteratura. También editado por la Institución (n.º 33 de Temas aragoneses) nos llega un volumen de piezas de **Teatro** del recientemente fallecido José Giménez Aznar; persona activa en varios frentes culturales zaragozanos, trágico paradigma de fidelidad a otra época, estas dos piezas y cuatro monólogos póstumamente editados son, me parece, también de aquél mundo suyo en que la amistad, el sentimiento, la estética armónica, la ironía, prevalecían. Por último, por hoy, dar cuenta del 2.º volumen de los textos jurídicos que también edita la incansable IFC: los **Escritos sobre la jurisdicción y su actividad,** del joven profesor de D. Procesal, Angel Bonet Navarro, volumen de más de medio millar de páginas, que recoge con unidad de criterio y profundidad numerosos trabajos de este brillantísimo universitario zaragozano.

E. F. C.

plástica

El reposo del guerrero

Nuevamente la visita a una exposición nos confirma que hablar de arte, aquí y ahora, es hablar de pintura. Incluso Guinovart, el más cualificado e imaginativo constructor de collages y montador de environements (esperemos ver realizado el que, según parece, preparaba para el Colegio de Arquitectos), parece inclinado a prescindir de su parafernalia tridimensional para reducir sus recursos a los específicamente pictóricos.

En las dos salas de Libros, agrupada la obra cronológicamente, se evidencia esa inclinación que ya había empezado a insinuarse hace algún tiempo.

Si su penúltimo trabajo (el de la primera sala) se centraba en la doble acepción de la palabra tierra, según se escriba con mayúsculas o minúsculas (y por tanto en cierta relación Naturaleza-Cultura), en la huella que el trabajo del hombre deja sobre esa tierra (y de ahí que el concepto cultura adquiere una dimensión ideológica muy determinada), si la paleta se reducía casi a los tonos «tierras» miméticamente confundidos con las porciones de rastrojo miesteriosamente trasplantadas al soporte, si la relación dialéctica de todos estos factores, y otros que me dejo, determinaban unas connotaciones muy claras y precisas, en su última etapa (sala segunda) los aditamentos extrapictóricos son ignorados casi totalmente, los otros dos colores básicos de la Naturaleza, el verde y el azul, vienen a suplir el color tierra, y la indefinida ambigüedad de una superficie vaciada de forma a golpe de pincel acaba con la rotunda agresividad que hasta ahora venía siendo espina dorsal de la obra de Guino.

Me parece reveladora la gama de color adoptada en el cambio. La vuelta a la pintura parece suponer, una vez periclitados los «ismos» y zozobrando en un mar de crisis de cualquier tipo de empresas colectivas, el tan traído y llevado retorno al individuo.

Así que, después de quemar los rastrojos, el pintor se retira a las umbrías regiones donde la lujuriante vegetación acoge a quien temerariamente se aventura por ella con la sana intención de tumbarse tripa arriba a contemplar el cielo, tamizado por el sutil entramado de las hojas. Y qué bien hace.

Sin embargo, no será extraño que, quienes han crecido en el esfuerzo y la lucha, tengan cierta dificultad por encontrar acomodo en la placidez de su retiro y, de momento, descompongan la figura con cierto envaramiento o premeditación poco convincente.

Tampoco sería de extrañar que cuanto hasta aquí he escrito fuera un tropel de los falaces recursos literarios que habitualmente empleo para realizar el ejercicio (ya no sé si ingenuo o cínico) de pretender explicar lo inexplicable. La solución, en el próximo número.

A. GIMENO

poesía

Gracias por su nada o la forma del silencio

Como el modo que forma el silencio al ser rasgado por las fluctuaciones de la voz en el aire, o los guarismos impresos sobre el papel en blanco: donde el vaho y el halo se sobreponen a la dimensión de lo que el autor se propone al hablar (escribir) en verso. Así nace el «Paisaje»*, compuesto de brevísimas cantatas, de imperceptibles renglones aparentemente modestos cuya doble lectura trae imágenes lejanas y hondas; cuya recitación, para uno mismo, en voz alta (que es como el idioma se degluye, en total precisión de su sonido), sosiega al lector y lo enmudece en un hueco de nubes; cuyas pinceladas («este clarear/ de la luz opaca/ tiñe de muerte/ el cuerpo/ de quien conmigo yace») son recios torsos de la frase creada desde el misterio ausente que conlleva el hundirse en lo cotidiano: con sus aleves felinos, con sus rojos sofás adormilados por culpa de icebergs de ginebra.

Versos a la nada, tan henchida de carne, de metal y sonidos; poemas al éter, con su voz enemiga desdiciendo al poeta. Nieve, mano, propia figura, senso jamás exteriorizado por el vate conquense que en su diálogo huraño guiña sus páginas, atesorando incredulidad y Ungaretti, por debajo, muy al fondo.

Primo de Zambrano; primo hermano. Sobrino de Prados; carnal consanguíneo. Pariente de Valente. Confraterno de Puig y de éste que esto firma. José Luis Jover nace del aforismo, ama lo anónimo, gotea en verso, creando una interiorización que, desde «En el grabado», va sintetizando su dicción en libros minoritariamente extendidos, tal ocurre con los de los animales de su familiar fauna poética.

Pero, ante todo, dos grandezas elevan la obra del, también, telelocutor; en primer lugar, la emoción como carga sintética que comunica en su «Paisaje» desde el inicio de éste, basando su decir en limpios círculos-frase formando una unidad de sensación, narradas con la fuerza y unidad de una última expiración. Así, quien camina por el Paisaje advierte cómo se le embotan las emociones al recibir una contraseña —no lejana, a veces, a aquella otra que los poetas chinos de la dinastía Tang nos enviaban—, casi un teletipo de vibraciones en las que predomina lo irreal, a modo de metafísica extratemporal, casi intrahumana. Y todo, emocionante.

En segundo lugar hay que destacar el misterio del Paisaje. ¿Qué mueve y conmueve a su autor? La Nada coherente que fecunda la Historia, desde su amanecer de primer día de la creación (pensemos que lo hubo) hasta el hoy cibernético, de estupidario. La Nada, como una fama de Cortázar apoyado en el portal de un inmueble. Entresacando, el fama Jover, objetos misteriosos que a nadie interesan. Como un marrón Paisaje cuyo primer misterio consiste en saber cómo es que aparecen, ahí, veladas, las palabras de su autor: esas maravillas tan pequeñas.

MANUEL ESTEVAN

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

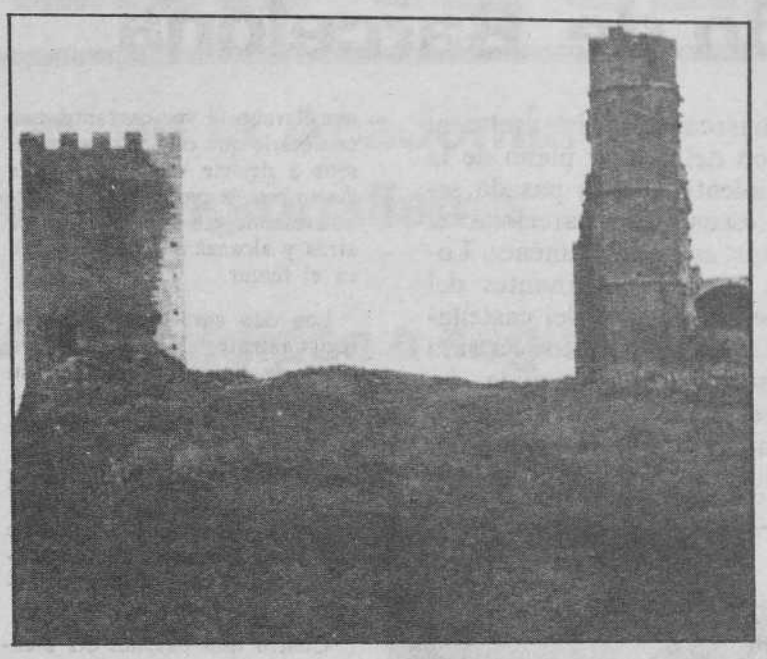
CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

DELTA IDIOMAS
Escar, 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

viajes

Castillos de Cinco Villas (3)

Uncastillo



Uncastillo se encuentra ya en la zona septentrional de Cinco Villas, donde la llanura se ha arrugado por los cordales del Prepirineo y donde el río Riguel forma un valle flanqueado por alturas que, es de esperar, veamos algún día más cubiertas de arbolado. Nos separan de Zaragoza unos 105 Kms. y contemplamos una localidad relativamente populosa, hoy venida a menos, de la que emergen cuatro aguerridas torres que revisten a Uncastillo de una faz medieval de extraordinario carácter. Dos de ellas pertenecen a las iglesias de S.ta María y San Martín, con garitones y almenas de cierto aspecto franco-flamenco, un tanto exótico en Aragón. Las otras dos sobresalen de la peña a cuyo derredor se extiende el caserío y pertenecen a la extensa fortaleza fundada en el siglo X, cuando se encontraba en la «extremadura» de fricción entre el Reino de Navarra y el Califato de Córdoba.

Uncastillo es uno de los conjuntos monumentales más notables de Aragón. Un detenido recorrido por sus estrechas calles, la mayoría empinadas, nos permite admirar infinidad de testigos del pasado: casonas de hidalgos terratenientes —con ventanas góticas, fachadas de varias épocas, amplios zaguanes—; una hermosa casa consistorial renacentista, con labradas gárgolas; una placita porticada; varios arcos de la muralla. Entre sus iglesias, seis son románicas, cifra no igualada por ninguna otra localidad aragonesa, destacando por su calidad S.ta María, San Martín y San Juan; las dos primeras con claustro y gran riqueza artística en retablos y relieves esculpidos, particularmente en la portada de S.ta María. Junto a San Juan existen tumbas antropomorfas labradas en la roca. San Andrés es un raro ejemplo de iglesia tardorrenacentista, con pinturas en su techo, cuya restauración y rehabilitación es una de las metas de la villa.

Desde cualquier parte del caserío avistamos la peña, de laderas muy escarpadas, que emerge de aquél. En todo su perímetro se alzaba una muralla de la que quedan lienzos adheridos a las rocas, con extraños salientes triangulares y rectangulares que encerraba una impresionante ciudadela de unos 6.600 metros cuadrados de superficie. Si atractiva es la fisonomía de este «uncastillo», podremos imaginarnos lo que sería si se hubiera conservado todo este recinto murado exterior. Ascendiendo por unas gradas excavadas en la roca, llegamos a su interior, que se nos ofrece como una inmensa plataforma de superficie sinuosa. Dos pozos suministraban el agua. En el extremo norte, el de cota más elevada, se ha descubierto el muro que delimitaba el recinto superior, de extensión mucho menor que el inferior. En un espolón natural, al borde del precipicio y mirando a la zona más populosa de la villa, se alza una hermosa torre, reintegrada hace pocos años; se remata con almenas y en su interior hay bóvedas góticas y una chimenea.

Más atrayente es el palacete gótico que se levanta en el interior, justamente en el citado muro divisorio de los dos recintos. Es de planta rectangular, de unos 160 metros cuadrados y una de las construcciones más finas que el gótico purista legó en Aragón; hoy es una bella ruina. Tenía dos plantas, quedando sólo la inferior, en forma de una sala cubierta por tres bóvedas de ogivas e iluminada por grandes ventanales de arco apuntado, embellecidos por tracerías; también en su interior hay una bella chimenea. Adosada a uno de sus lados menores se alza una esbelta torrecilla octogonal, terminada en terraza, que aloja la escalera en forma de caracol. Este palacete, que parece arrancado de un castillo francés, es una pieza única en la arquitectura civil y militar aragonesa de la época gótica, siendo la versión más exacta de los **Logis, Palas** y **Hall** que se prodigaron por los castillos europeos de entonces. Aunque no está muy claro el motivo de su erección, parece ser que se debe a Pedro IV el Ceremonioso, encomendado su construcción a Blasco Aznárez de Borau, artífice de las obras góticas que aquél añadió al Palacio de la Aljafería de Zaragoza, siendo harto probable que en él se celebrara su histórica entrevista de Uncastillo con Carlos II de Navarra y Enrique de Trastamara, para tramar el derrocamiento de Pedro I de Castilla y entronizar al penúltimo en el vecino reino (1363). La reconstrucción de este palacete, iniciada hace algunos años, tuvo que pararse por la consabida escasez presupuestaria.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Goya (San Miguel, 5). *Bodas de sangre.* Un gran film de Saura que se comenta en la página 17 (5-7-9-11).

Palafox (Independencia, 12). *El hombre elefante.* Hermosa historia ambientada en la Inglaterra victoriana (4,45-6,45-9-11).

Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *El jinete eléctrico.* O la rebelión de un cow-boy llamado Robert Redford (jueves 28. a las 7,30 y 10,45).

Cineclub Codef (Terminillo, 32, dpdo.). *Una chica totalmente desamparada.* La problemática de una madre soltera, que cierra el ciclo «La mujer en el cine» (**domingo 31,** a las 6).

exposiciones

Colegio de Arquitectos (San Voto, 7). *Artesanía y antropología rural aragonesa,* con aportaciones del Museo del Serrablo, del Arqueológico de Teruel, fotografías de Compairé y dibujos de Alvar y Julio Gavín (visitas, de 7 a 9).

Sala Libros (Fuenclara, 2). Continúa la exposición de *Josep Guinovart,* que se comenta en la página 18 (visitas, de 9,30 a 1,15 y de 4,30 a 8,30).

Gran Vía, paseo ciudadano (P.º Fernando el Católico). Exposición de *artesanía popular* y grupos *plásticos* de Zaragoza (**domingo 31,** a partir de las 11, durante toda la mañana).

música

Viernes, día 29. A las 7,30, concierto de *música del siglo XX* a cargo de Vicente Alama (flauta), Antonio García (percusión) y Francisco Lázaro (piano), introducido por una charla de Alvaro Zaldívar (Banco de Bilbao, Coso, núm. 31).

Sábado, día 30. *Folklore aragonés* en el barrio de La Almozara (a las 7 de la tarde), dentro de la programación «Primavera/81».

Domingo, día 31. A las 12, concierto de la *orquesta Roberto Gradío,* de pulso y púa, en el Museo Provincial (Pza. de Los Sitios), tras la visita a las salas del Museo.

teatro

Sábado, día 30. A las 12, *teatro infantil* en la Torre Guallar, del barrio de Las Fuentes. A las 23, el *Teatro Estable* pondrá en escena «Muerte accidental de un anarquista», en el barrio de Casablanca. Ambos espectáculos son, también, gentileza municipal.

Domingo, día 31. A las 12, *teatro infantil* en el Jardín de invierno del Parque, a cargo del grupo La (1.ª C).

televisión

Jueves, día 28. A las 17,15, *Primer plano,* programa que se emite sólo para nuestra región, dedicará su tiempo a la Vuelta ciclista a Aragón, recién terminada (1.ª C). A las 20,25, sepa cómo viven los seminaristas, que todavía quedan, en *Vivir cada día* (1.ª C).

Viernes, día 29. A las 22, *Estudio 1* presenta una obra de Henrik Ibsen: «Un enemigo del pueblo» (1.ª C).

Sábado, día 30. A las 13, oberturas de Wagner, a cargo de la Orquesta Sinfónica de Chicago, en **Concierto** (1.ª C). A las 16,05, «Rebelión en la India», una película de indios (malos) e ingleses (buenos), en *Primera sesión* (1.ª C). A las 17,50, *fútbol:* Gales y la URSS se enfrentan de cara al Mundial 82 (UHF). A las 20,05, podrá usted divertirse viendo la entrevista que Jesús Torbado le hará a Pilar Franco en *Encuentro con las letras* (UHF). A las 22, una historia de espías durante la I Guerra Mundial, «Darling Lili», en *Sábado cine* (1.ª C).

Domingo, día 31. A las 10,50, retransmisión en directo, desde Barcelona, del *desfile militar* del Día de las Fuerzas Armadas (1.ª C). A las 15,25, también en directo, inicio del *Gran Premio de Mónaco* de automovilismo; habrá nuevas conexiones a las 16,40 y a las 17,20 (1.ª C). A las 19,25, Joaquín Soler Serrano entrevistará al ex-presidente colombiano Lleras Restrepo en *A fondo* (UHF). A las 21,30, «Sabrina» o cómo las chicas americanas, si son guapas, pueden llegar a... casarse con un millonario, en *Largometraje* (UHF).

Lunes, día 1. A las 14,30, *Meridiano,* programa informativo del centro aragonés de TVE, que se emite de lunes a viernes (1.ª C). A las 16,20, primer capítulo de *La aldea negra,* nuevo folletón por entregas ambientado en la Hungría de principios del siglo XVIII (1.ª C). A las 19,30, *Informativo juvenil,* un programa que puede recomendarse para los chavales (1.ª C). A las 20,30, «Damas del teatro», nueva película del ciclo Katherine Hepburn, en *Cineclub* (UHF). A las 23, VII capítulo de *Cervantes,* que, a estas alturas, ya ha terminado el Quijote (1.ª C).

Martes, día 2. A las 20, *En este país* pondrá a debate la pena de muerte. Habrá que ver a qué participante quita el ministro de turno (1.ª C).

Miércoles, día 3. A las 20, *¿Un mundo feliz?* narrará la vida de un gran aragonés: Miguel Servet (1.ª C). A las 22, «La Raulito», película que lanzó a la fama a Marilina Ros, sobre una joven argentina marginada, en *Sesión de noche* (1.ª C).

artes populares

El adobe y el tapial

Construcciones con adobe y tapial en Litago (Zaragoza).

Existen técnicas y materiales de construcción basadas en la artesanía, utilizadas durante muchos siglos, que han ido abandonándose progresivamente en los últimos años. Si bien algunos de ellos se han sustituido por razones funcionales o el descubrimiento de otros más idóneos y duraderos, otros lo han sido por razones comerciales, industriales e incluso de moda, con desventaja en los resultados. Ejemplo de ello es el abandono en la construcción del adobe y el tapial, empleados durante milenios en todo el globo, no siendo excepción los pueblos de la zona del barro de nuestra región.

No voy a escribir sobre las técnicas de la construcción del adobe, o la complejidad de la construcción de los muros de tapial, conocidas aún por muchos de nuestros mayores, aunque sí de algunas de sus ventajas. Además de lo barato de los componentes (barro, paja y agua), las viviendas construidas con ellos tienen innegables virtudes en lo referente a aislamiento y confort térmico. Tema por otra parte de gran actualidad debido a la crisis de la energía. La paja que se mezcla con el barro no sólo hace el efecto de armadura para evitar que se agriete el barro al secarse, sino que al incluir aire en su interior, aumenta las propiedades del mismo.

Pero el efecto más importante que producen los muros de barro no es el aislamiento propiamente dicho, sino el efecto de acumulador y regulador de la propia masa del material o «inercia térmica», efecto que se traduce en esa sensación de bienestar apreciable en las antiguas viviendas de gruesos muros, que se ha perdido en la construcción moderna por lo escaso de la masa de los materiales empleados. En la actualidad, y en distintos países, se experimenta en viviendas pensadas para un mínimo consumo energético en calefacción con base en muros de barro como acumuladores de calor. En realidad, no se trata sino de un perfeccionamiento de técnicas tradicionales, usadas desde la antigüedad y abandonadas en muchas ocasiones absurdamente.

GUILLERMO ALLANEGUI BURRIEL

andalán

Con un aragonés como víctima

El otro atentado de Barcelona

JOSE ANTICH

La espectacularidad y consecuencias del asalto al Banco Central desplazaron del primer plano de la actualidad otro suceso violento que, la pasada semana, tuvo también por escenario a Barcelona: el atentado contra el escritor aragonés Jiménez Losantos, uno de los más conocidos firmantes del «Manifiesto de los 2.300», en defensa del castellano. Personaje polémico, Jiménez Losantos ha sido víctima de un extraño suceso que, sin duda, ha contribuido a enrarecer el ambiente en la capital catalana, sólo unos días antes de que se celebre allí el Día de las Fuerzas Armadas.

«Esta vez te perdonamos. La próxima te mataremos.» Después de esto, un disparo. Era lo primero de lo que, hasta ahora, era una guerrilla meramente dialéctica en la Cataluña autonómica, entre las posiciones encontradas que defienden unos y otros en la carrera de fondo de la batalla lingüística.

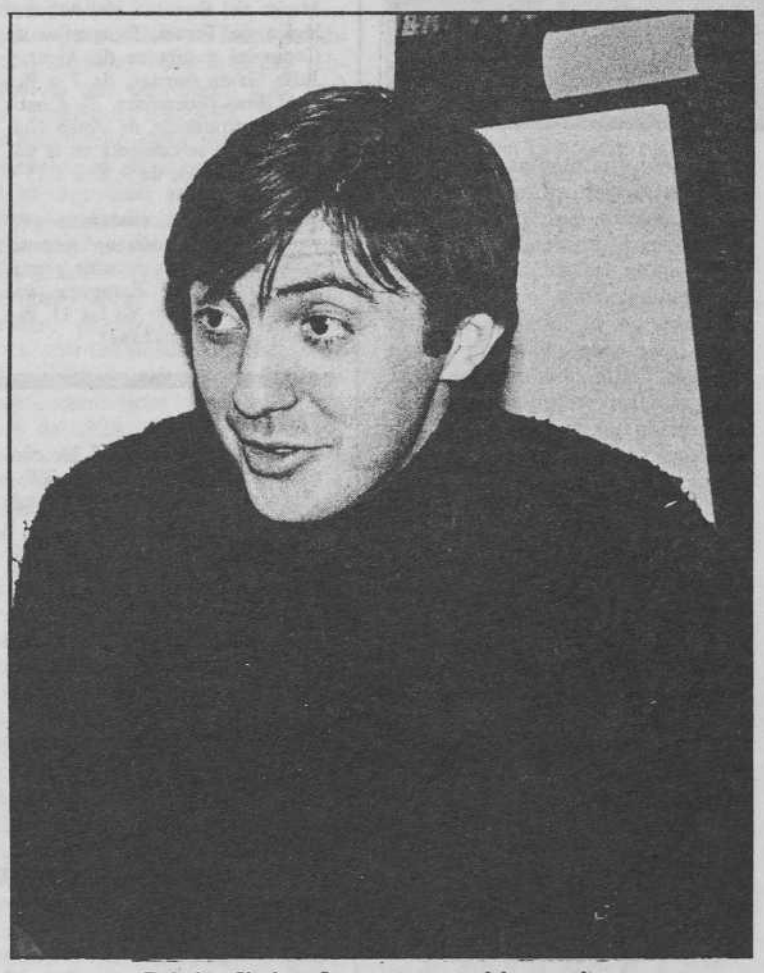
Todo sucedió rápidamente el jueves día 21, cuando Federico Jiménez Losantos —un aragonés de Orihuela del Tremedal (Teruel)— y una compañera de claustro regresaban, un día más, desde su Instituto de Santa Coloma de Gramenet, donde impartía clases a estudiantes de familias en general inmigradas y más bien modestas, que son las que habitan por esos arrabales de Barcelona.

Un «recuerdo»

Al llegar a las cercanías de su domicilio y disponerse a descender del automóvil, dos jóvenes que dijeron pertenecer a un comando independentista catalán denominado «Terra Lliure» (Tierra Libre), les encañonaron y obligaron a entrar de nuevo en el vehículo. Los secuestradores se les dirigieron siempre en catalán. Uno de ellos se colocó al volante del ya viejo «R-8» de Jiménez Losantos y lo condujo hacia la salida de Barcelona, en dirección a la autopista A-2 que va hacia Tarragona y Zaragoza.

A pocos kilómetros aminoró la marcha y, como conociendo el terreno, acercó el coche a un descampado donde obligó a bajar a los dos rehenes. Inmediatamente la joven fue atada de pies y manos, y amordazada con un esparadrapo. El profesor aragonés fue atado a un árbol por los brazos, a un palo por los pies y amordazado con un pañuelo y esparadrapo.

En esta posición fue insultado repetidamente por los secuestradores quienes, tras confirmar que se trataba de Jiménez Losantos, profirieron frases como: «Tú eres el que nos has traído toda la mierda a Cataluña», «gente como vosotros no queremos», «lárgate» y «lerrouxista».



Federico Jiménez Losantos, antes del atentado.

Uno de ellos, el que parecía que llevaba la voz cantante, tras confesarle que esta vez «sólo vamos a dejarte un recuerdo», le disparó en la pierna a bocajarro, atravesándosela de delante a atrás y alcanzándole el proyectil en el fémur.

Los dos agresores se dieron seguidamente a la fuga. Para suerte de Jiménez Losantos y su compañera, los secuestradores no les habían atado a conciencia, lo que les permitió soltarse rápidamente y ella pudo dirigirse hasta la autopista, desde donde avisó a un coche patrulla de la Policía Nacional que circulaba por allí y que trasladó al herido al Hospital Clínico.

Cuatro días después del atentado persisten aún las dudas sobre la identidad del comando —un grupo, al parecer, muy reducido y que no había realizado acciones de este tipo hasta ahora— y se desconocen las acciones policiales que se puedan estar llevando a cabo. Ningún portavoz oficial del Gobierno Civil, ni de la Generalitat, ni de Jefatura Superior de Policía ha explicado ni comentado cuál es el estado actual de las investigaciones y qué medios se han puesto en circulación para identificar al comando. Parece, o al menos ésta es la impresión, que o las acciones son muy secretas o que ninguna sección especial de la Policía está trabajando en el caso.

El marco del atentado

El conflicto entre castellano-parlantes y catalano-parlantes resurge, justamente, el día en que Jordi Pujol se hizo cargo de la Presidencia de la Generalitat. Pujol colocó en una cartera tan difícil como es la de Cultura, responsable de todo el tema lingüístico, al sector más nacionalista de su partido; los más acérrimos defensores del catalán se distribuyeron en el organigrama de la Generalitat.

El problema, desde luego, no es nuevo ni arrancó con Pujol; lo tenía Tarradellas y lo esquivó sin provocar enfrentamientos entre ambas comunidades lingüísticas. Encontró la forma con aquella frase suya de «ciutadans de Catalunya»; nadie se podía ofender. Ahora, las cosas son distintas.

Hace ya meses salió en Cataluña el «Manifiesto en defensa de la lengua castellana», informe de 2.300 personas que denunciaba la situación en que se encontraba la lengua castellana y su marginación en Cataluña. Jiménez Losantos era uno de sus promotores. Otros, como el sociólogo Amando de Miguel, han tenido que abandonar Cataluña y dirigirse a Estados Unidos a enseñar castellano. Los más han debido cambiar de actividad, ya que desde entonces han proliferado las amenazas hacia sus vidas y sus familias. Se hicieron octavillas con sus domicilios, direcciones y números de teléfonos, así como con la matrícula de los coches de los principales firmantes. Hubo algunos que hasta fueron abucheados en sus trabajos.

Pero un hecho es cierto: el conflicto está ahí y no se buscan vías de solución por parte de las más altas autoridades de Cataluña. Sin ir más lejos, el presidente del Parlamento catalán —el republicano Heribert Barrera— manifestó horas después del atentado contra Jiménez Losantos: «Yo dije que había que despreciar y no hacer caso de la actitud de los firmantes del manifiesto —y añade— Si alguien hubiese hecho algún caso de mis declaraciones, su actitud con los firmantes hubiese sido ignorarles, nunca agredirles.»

El conflicto proseguirá, sin duda. El Parlamento catalán discutirá en breve la Ley del uso del catalán, que debe fijar los criterios básicos para la enseñanza de la lengua en Cataluña. Como las famosas despedidas, unos y otros desean, aunque no todos lo intentan, que la sangre no llegue al río. Cosa, hoy por hoy, muy difícil de predecir.

Jiménez Losantos

«Yo, aquí, no puedo seguir»

«Que no haya más sangre. Que la mía sea la última.» Un Jiménez Losantos totalmente destrozado, desmoralizado y agotado, recibía al día siguiente del atentado a ANDALAN en su domicilio de Barcelona.

Estirado en la cama que será su compañera inseparable, al menos durante los dos próximos meses, el escritor aragonés trata de comprender por qué ha pasado y se pregunta quién tiene la culpa y qué mal hacían ellos, si lo único que reclamaban era que se cumpliera la Constitución y el Estatut. A veces cree que tiene la respuesta y afirma: «Es normal que me hayan pegado un tiro. Hace dos meses que desde las instituciones catalanas, los partidos y la prensa de Barcelona, se estaba calentando a la gente para que así sucediera. ¿De qué se sorprenden ahora?».

Repite una y otra vez que la culpa es de los políticos, de los dirigentes de los partidos catalanes que «están promoviendo la intolerancia». Y se refiere, en concreto, al presidente del Parlamento catalán, Heribert Barrera: «Si este señor es capaz de predicar el desprecio hacia los firmantes del manifiesto de los 2.300, es normal que un joven más radical nos pegue un tiro».

Está convencido de que en Cataluña no aguanta un momento más y ha decidido que se va a Madrid. Abandona el Instituto «Puig Cartella» de Santa Coloma de Gramenet y se va a la capital a dar sus clases. Curiosamente, a Jiménez Losantos le quedaban pocos días de estancia en Barcelona, ya que cuatro días antes del atentado había sabido su nombramiento y pensaba viajar a Madrid en breve. Amargado, explica a ANDALAN: «Me es imposible continuar viviendo en Cataluña. Yo, aquí, no puedo seguir».

Se exalta cuando habla de la política lingüística que lleva a cabo la Generalidad y de «la marginación hacia los que hablamos castellano». El, como firmante del manifiesto en defensa de la igualdad lingüística, ha intentado hablar con la Generalidad, pero «en la Generalitat de Pujol no hay diálogo —añade—, sólo quieren imponer el catalán».

Ni Pujol ni Barrera, las dos principales autoridades catalanas, le llamaron para interesarse por su salud. Si lo hicieron, en cambio, el ministro de Justicia, Francisco Fernández Ordóñez, y el ex-presidente de la Generalidad, Josep Tarradellas, quien, comentando el atentado al escritor aragonés, dijo: «Se han pagado las consecuencias de once meses de demagogia». Se refería a la política de Pujol. Una política que, para los firmantes del manifiesto, es «discriminatoria y vejatoria. Si de Pujol dependiera, en Cataluña no se volvería a hablar nunca más en castellano y se nos expulsaría», comentó unos de los firmantes a esta revista.

Oasis

Misuc-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada

CARCAJADAS

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde

Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28 **Teléfono 43 95 34**